

LA MANIFESTACION DE LOS CURAS CATALANES



Como ya hemos informado el pasado 11 de mayo se celebró en Barcelona una manifestación de un numeroso grupo de sacerdotes, sobre los que

cargó brutalmente la policía. La foto que encabeza estas líneas fue publicada por la revista yanqui "Life en español" el 4 de julio y recoge el momen-

to en que los sacerdotes salían pacíficamente de la Catedral para marchar hasta la Jefatura de Policía.

Hemos creído de interés reproducir,

como explicación de estos importantes sucesos, el texto íntegro de una hoja

(Pasa a la página 12).

ARCHIVO

ESPAÑA REPUBLICANA

AÑO XXVIII. — NUMERO 615.

LA HABANA, 15 DE JULIO DE 1966.

10 CENTAVOS.

DECLARACION DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA EN EL TREINTA ANIVERSARIO DEL COMIENZO DE LA GUERRA CIVIL

EL REGIMEN DE DICTADURA CAMINA HACIA SU INEVITABLE DESAPARICION

SE TRATA DE INSTAURAR LA DEMOCRACIA, DE ARRANCAR PARA EL PUEBLO LA POSIBILIDAD DE DECIDIR LIBREMENTE DE SUS DESTINOS, DE REALIZAR LIBREMENTE LA TRANSFORMACION DEMOCRATICA DE LAS ESTRUCTURAS POLITICAS, SOCIALES Y ECONOMICAS NOCIVAS PARA EL DESARROLLO Y EL PROGRESO DE ESPAÑA

EL PROBLEMA POLITICO DE ESPAÑA HAY QUE RESOLVERLO A TRAVES DE LA ACCION Y DE LA LUCHA DE MASAS, SALIENDO A LA CALLE

El Partido Comunista, partido de los trabajadores, estima cumplir su deber nacional al facilitar la comprensión y el entendimiento de los españoles, de cara al próximo porvenir

El próximo 18 de julio se cumple el 30 aniversario del comienzo de la guerra civil. Tres decenios ya, que España soporta las consecuencias de la sublevación y la victoria fascista. No sólo los defensores de la República, sino las generaciones posteriores, ya mayoritarias, y los que se sienten hoy frustrados porque creyeron en los "slogans" de la sublevación franquista y se batieron por ellos, es decir, la aplastante mayoría de los españoles, coincidimos en que aquella guerra la perdió España y la ganó la oligarquía monopolista y terrateniente.

Los instigadores y organizadores de la rebelión blasonaban de "salvaguardar" el "orden" y la "fe", la "unidad nacional" mas la vida ha demostrado que lo que verdaderamente se proponían era impedir cambios democráticos, incluso moderados, en las estructuras sociales y económicas. Hoy, transcurridos 30 años, la necesidad de estos cambios, de esas transformaciones democráticas, se presenta a un nivel histórico distinto, todavía más apremiante. El fracaso de la dictadura fascista del general Franco es tan manifiesto que nadie, ni

los ministros del "caudillo", ni los recalcitrantes adversarios de la democracia aceptan se les sitúe en la derecha. Rara es la persona que no se dice de "izquierda", excepción el que no se proclama demócrata. Ser de derecha se ha convertido en una especie de enfermedad secreta inconfesable.

En este largo periodo, pese a su régimen político, España ha hecho ciertos progresos en el terreno económico. No podía ser de otro modo, en un mundo en plena revolución política científica y técnica. Pero esos progresos habrían sido infinitamente mayores —como

reconocen muchos economistas alejados de nuestros puntos de vista—, si no estuvieran frenados por estructuras sociales y económicas que la dictadura se obstina en mantener defendiendo los privilegios de la oligarquía. Concretamente la persistencia de la propiedad latifundista sobre más de la mitad de la tierra, la negativa a realizar una profunda reforma agraria que tenga en cuenta la diversidad del problema en las diferentes regiones, están siendo, como había anunciado nuestro Partido, un obstáculo capital al desarrollo económico. Esto se encuentra

obstruido a cada paso, por anacrónicas estructuras. La experiencia del famoso Plan de Desarrollo interrumpido a la mitad de su aplicación, por un "Plan de Estabilización" inconfesado, es concluyente. Mientras tanto, alrededor nuestro, los países que han superado esos obstáculos avanzar y nos distancian cada vez más.

La evidencia de esta situación de inferioridad, de la urgente necesidad de cambios, abre los ojos a muchos que abrigaron ilusiones en la magia "nacionalista" y seu-

(Pasa a la página 4)

CRONICA DE HANOI

NGUYEN PHA NHO

Por JESUS MARTI DIAZ
Corresponsal de "Prensa Latina"

HANOI, (R.D. N.) ¿Imagina Ud. lector, que pueda haber en Viet Nam una persona llamada Nguyen Pha Nho y que sea español? Pues así es. Nguyen Pha Nho existe. Existe y es español. Víctor, para los cubanos aquí, ha vivido casi la mitad de su vida en Viet Nam.

Durante la guerra en España, el padre —periodista republicano— perdió la vida. Poco después la madre también moría víctima de un bombardeo de la aviación nazi. En 1939 Víctor salió de España para territorio francés. Salió con varios grupos de niños y adolescentes que eran evacuados para su seguridad.

En Francia trabajó en varios lugares: desde obrero agrícola hasta aprendiz de fábrica y en muchas ocasiones sirvió de enlace y correo a las células comunistas. Pero las malas compañías que por aquel entonces se le acercaron le hicieron una mala jugada a Víctor, que cayó en la trampa, además, por su falta de experiencia.

El mismo, a muchos años de distancia reconoce hoy su error: cuando se vino a dar cuenta estaba en territorio africano, enrolado en la Legión Extranjera. Tres meses después de ingresar en la Legión, con 21 años de edad y apenas con lo más indispensable como entrenamiento militar, fue despachado hacia esta parte del mundo, donde los colonialistas franceses habían encendido las llamas de

la guerra de Indochina.

Vino como soldado para trabajar en su oficio de soldador en un taller de reparaciones de vehículos de la Legión, en Saigón. Pero lo que había vivido en España y el ejemplo de las buenas compañías cuando colaboraba con las células comunistas en territorio francés, se habían grabado más en su mente que los cuentos de camino que le hicieron para ingresar en la Legión.

Por eso, al día siguiente de haber desembarcado en Saigón, ya estaba buscando la forma de hacer contacto con los "Viet Minh". Así se lo confió aun a riesgo de su vida— a una jovencita que trabajaba en la vidriera de cigarrillos de un café en Saigón, muy frecuentado en aquellos momentos por las tropas francesas. Y resultó ser que la jovencita era una "Viet Minh" la cual, algunos días después, hacía que Víctor entrara en contactos con los combatientes vietnamitas.

Después de facilitar el ataque y toma de un puesto francés en pleno Saigón, Víctor se marchó a las selvas con los atacantes. Habían transcurrido sólo diecisiete días desde su desembarco en Saigón y ya se encontraba en las filas del Ejército Popular de Vietnam.

Desde entonces le encargaron —y muchas veces él lo pidió— difíciles misiones, la mayoría de las cuales eran el vestirse de teniente o capitán del ejército francés e infiltrarse en las filas enemigas

Espanoles condecorados en la Unión Soviética

A uno le gusta venir a esta imponente sala de San Jorge, en el Kremlin de Moscú no por lo que tiene de solemne, que tiene mucho, sino por lo que tiene de ejemplar, que es muchísimo más. Quiero decir que lo que a uno, de verdad le impresiona, no es el fasto del mármol del techo y las paredes, las maderas nobles del piso, las leyendas de letras de oro en los muros, la monumental cruz de San Jorge esculpida aquí y allá para recordar que en esta sala eran condecorados príncipes y otros caballeros. A uno, lo que le emociona, no es la carga de historia remota que gravita aquí, sino —la nueva historia— que aquí sigue haciéndose. A mí lo que me encanta es que aquí, precisamente aquí, sean condecorados soldados metalúrgicos, cosmonautas y fundidores, guerrilleros y sabios, koljosianos y poetas que ganaron para su pueblo —y a lo mejor no sólo para su pueblo— decisivas jornadas de guerra y de paz. Y, claro, la emoción, el contento suben los muchos y lógicos puntos de orgullo ibérico si los que van a ser condecorados, son como esta mañana un centenar de espa-

ñoles, viejos combatientes de la segunda guerra mundial, en los frentes y en los tajos que decidieron la victoria de la estirpe humana.

Algunos de estos hombres y mujeres traen en el pecho los pasadores de otras condecoraciones, que les fueron anticipadas hace muchos años en un campamento guerrillero, en un puesto de mando en un alto cualquiera de los caminos de Europa, o en esta misma sala del Kremlin moscovita.

Hoy va a terminar de saldarse esta larga y hermosa cuenta de valor y de gloria que se apunta, con todos los honores, en el libro de honor de la victoria del pueblo soviético en su —en nuestra— guerra patria.

En el punto de las doce del 7 de junio, han entrado en la sala, Nicolai Ignatov, presidente del Presidium del Soviet Supremo de la Federación Rusa, y el vicepresidente del Soviet Supremo de la URSS M. Jolov.

El primer nombre es el de Dolores Ibárruri. El pasador de la Orden de Lenin pone un vivo de color en su traje negro. Ahora podrá acompañarla la Medalla al Mérito en el Trabajo, que es la que recibe hoy. Y a uno le parece que todas las demás medallas idénticas que van a repartirse en seguida cobran un resaltadísimo valor porque también brilla en el pecho de la presidente del Partido Comunista de España.

Los aplausos no cesaron ya, acompañando cada nombre de los que lee un secretario. Maestros de las casas de niños españoles en las cercanías de Moscú, cuando el fascismo quiso otra vez quitarles a nuestros hijos su casa; maestros de Leningrado, en los meses del sitio increíble; maestros de Stalingrado, cuando la fiera acometía sin saber que caminaba hacia su tumba; maestros de las escuelas trasladadas por los caminos acechados de la evacuación, en los largos viajes de la zozobra a las zonas de la profunda retaguardia para salvar el presente y el futuro de nuestros niños. Hoy esos niños ya son hombres, y nadie como ellos sentirá la alegría de ver esa limpia Medalla en el pecho de sus viejos maestros, que por muchas cosas que les enseñaran —y los enseñaron las más altas— ninguna vale tanto —porque vale por todas— como la de haberles enseñado a ser hombres.

Luego vienen los nombres de los que fueron guerrilleros, de los que tripularon aviones, de los que mandaron unidades. Las medallas a la Audacia Guerrillera, de la Victoria, de la Defensa de Moscú, de la Defensa del Cáucaso, (hoy, os lo aseguro, se habrán cubierto de laurel los bosques de Bielorussia y de Ucrania; hoy habrán cantado más allá su canción de acero los rieles bajo los trenes de la paz porque hubo la dinamita guerrillera contra los trenes de la invasión; hoy se habrán puesto, claras como un espejo, las aguas del Azov para que en ellas se miren los españoles que las tiñeron con su sangre cuando eran una estepa de hielo. Y hoy se habrán convertido en claveles de España las rosas de Bulgaria y dorado de sol los nombres españoles en las ruinas del Reichstag de Berlín.

Ahora uno empieza a pensar y la memoria se le va más lejos. Allí donde empezó todo

"Entre los condecorados con las medallas de "Guerrillero de la Guerra Patria", "Por la defensa de Moscú", "Por la defensa de Leningrado", "Por la defensa del Cáucaso", "Por el trabajo esforzado en la Guerra Patria de 1941-1945" y la medalla memorial "Veinte años de la victoria en la gran Guerra Patria de 1941-1945" se encontraban los camaradas Víctor Gómez Serrano, Joaquín Carrillo Arcas, Andrés Milla Milla, Alberto Rejas Ibárruri, Ismael Sim Puello; Miguel Bascuñana, Rafael Estrela Llopis, Joaquín Gómez, Manuel Alberdi Paulino González, Enrique García Canel, Herminio Cano, Francisco del Castillo, Felipe Escribano, Francisco Garrido, etc."

(Del periódico de Moscú: "Izvestia").

y aún no terminó nada. Uno cree que tiene una simbólica significación el que estas condecoraciones se hayan entregado ahora, cuando van a cumplirse 30 años del 18 de julio, a estos héroes —que lo fueron también— de Madrid, de la Sierra, del Jarama, de Guadalajara, del Ebro, del Segre de Teruel, es algo así como condecorar toda la lucha de todo nuestro pueblo.

La de ayer y la de hoy, la evocó Dolores Ibárruri cuando se levantó a decir unas palabras. Fueron las de la gratitud al Partido Comunista y al Gobierno de la Unión Soviética, de los presentes aquí y de los que sólo pueden estar presentes en nuestro recuerdo, de los que pelearon aquí y de los que continúan la lucha allá. Es la evocación de la indeclinable solidaridad soviética con el pueblo español, de la generosa hospitalidad con muchos de sus hijos. Es la certidumbre de que el último reducto fascista de Europa también caerá.

Nos hemos puesto a aplaudir con el corazón levantado, con la memoria llena de todo lo que está ahora ocurriendo en España, con la nostalgia vestida de esperanza.

Ignatov felicita a los condecorados en nombre del C.C. del PCUS y del Presidium del Soviet Supremo de la URSS. Señala la gran aportación que los españoles, en los frentes y en el trabajo, hicieron a la victoria del pueblo soviético sobre el fascismo. Exalta esa página de internacionalismo escrita por los españoles hermanados con los soviéticos en la hora mala y en la hora dichosa, participes con ellos en la construcción del comunismo. Recuerda Ignatov las palabras de Dolores Ibárruri en el XXII Congreso del PCUS sobre el batallar del pueblo español contra la dictadura franquista y termina haciendo votos por el triunfo de la libertad y de la democracia en España.

Un andaluz que está a mi lado —luego me lo contó— estuvo a punto de gritar ¡Ole!. Otro español —ese no pudo contenerse— lo dijo aunque sin levantar la voz: ¡Melodiets! que, más o menos en ruso quiere decir lo mismo.

para obtener información y preparar ataques.

Así, durante los nueve años de la guerra de resistencia, Víctor, —ya entonces sus compañeros del E.P.V. le llamaban Nguyen Pha Nho (Nguyen el Español)— lo mismo vistió la ropa guerrillera que el uniforme de falso oficial francés. Al concluir la guerra en 1954, el teniente jefe de sección Nguyen Pha Nho tenía en su cuerpo doce cicatrices y en su pecho ocho medallas, entre ellas la más apreciada: la Muralla de Bronce.

Un año más permaneció en el Ejército Popular y, en 1955, cuando se comenzaban a reorganizar todas las actividades después de la guerra, volvió a su antiguo oficio de soldador, en la fábrica textil que habían establecido los franceses en Nam Dinh, en esos momentos ya nacionalizada, en vías de ser ampliada para ser convertida en un gran combinado.

Pasaron muchos años sin que Víctor volviera a hablar el español. No fue hasta el triunfo de la Revolución en Cuba que volvió a hablar su idioma materno, cuando los primeros cubanos —aún no estaba establecida la embajada— vinieron de visita a Viet Nam y Víctor les servía de intérprete.

Como trabajador Pha Nho ha obtenido tantas condecoraciones como antes recibiera en el Ejército: en 1958, 59 y 61 recibió el título de Obrero de Vanguardia en el combinado textil. Más recientemente acaba de recibir el galardón de "Producción y Combate".

Porque Pha Nho está combatiendo ahora nuevamente, en esta segunda guerra de resistencia que libra el pueblo vietnamita, esta vez contra la agresión yanqui. Como miliciano Pha Nho ha empuñado muchas veces el fusil en esta nueva etapa de la lucha. Lo ha empuñado tantas veces como los aviones norteamericanos han atacado el combinado textil y la ciudad de Nam Dinh. Y estos ataques no han sido pocos.

Sumario

ARTICULOS

CIUTAT, Francisco: "El general español Vicente Rojo" 16
LORENZO, Ramón de: "República Popular de Polonia" 7
MORALES, Emilio: "Treinta años de una fecha histórica" 3
VARIOS: "A los treinta años" 8

DOCUMENTOS

IBARRURI, Dolores: Mensaje a Rafael Alberti 13
PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA: "Declaración en el XXX aniversario del comienzo de la guerra civil" 1
SACE: "Protesta contra los bombardeos de Hanoi y Haiphong" 15
SACE: "El asesinato de Fabricio Ojeda" 15
SACERDOTES CATALANES: "Nota explicando la manifestación del 11 de mayo" 1

CRONICAS Y DISCURSOS

LISTER, Enrique: Intervención en el acto celebrado en Austria para conmemorar el XXX aniversario de la guerra civil 5
MARTI DIAZ, Jesús: "Crónica de Hanoi: Nguyen Pha Nho" 2

INFORMACIONES

Crecientes actividades de las Comisiones Obreras .. 11
Españoles condecorados en la URSS 2
Actualidad cultural 13
Actividad de la SACE 14

TREINTA AÑOS DE UNA FECHA HISTORICA

"...En toda España, el cielo está sin nubes". Esta frase, que las emisoras de radio controladas por militares felones transmitieron repetidamente a madrugada del 18 de julio de 1936, fue la señal para el comienzo de una tragedia que enfrentó al pueblo trabajador de nuestra Patria a las fuerzas unidas de la reacción feudal-monopolista española y del nazi-fascismo internacional... "En toda España, el cielo está sin nubes", y los nubarrones de la más negra de las traiciones se cernieron sobre nuestra España, para ensombrecer durante 30 años ese mismo cielo, tan azul y tan hermoso, donde ya comienzan a vislumbrarse, pese a todo, y gracias a los esfuerzos de los mejores patriotas españoles, los rayos de una aurora que augura la libertad de nuestro pueblo.

30 años han transcurrido desde aquella fecha luctuosa, pero en la memoria y en el corazón de los pueblos no se ha borrado, no se borrará jamás, el recuerdo de aquella gesta gloriosa, de la que el pueblo español fue artífice que le ganó la admiración y el respeto de sus innumerables amigos y provocó el asombro de sus adversarios. Quién podía creer en serio que un pueblo desarmado, eminentemente pacífico como el nuestro, presentaría batalla y mantendría en jaque durante casi tres años a tan poderosos enemigos. ¿Quién que conociera la historia de nuestra patria, tan pródiga en cuartelazos, que casi siempre habían triunfado sin dificultades, podría pensar que en el seno del pueblo español había tanto coraje, tanta abnegación, tanta iniciativa para, primero, desbaratar las esperanzas de los militares en una victoria rápida y fácil, poner coto a la indecisión y coherencia de los que estaban obligados a defender las libertades que el pueblo había conquistado en justa lid, y después, hacer frente a las hordas del fascismo internacional y a la cruel "indiferencia" de las mal llamadas "democracias"?

Pero los que así pensaban demostraron poseer poca clarividencia. No querían comprender que en España algo había cambiado, que en España había fuerzas que habían previsto el golpe a traición que se tramaba asestar a la República, que estaban advirtiendo de ello a los gobernantes y que habían puesto en alerta a los trabajadores; que confiaban en la fuerza creadora de los hombres del pueblo y que sabían que éstos no se dejarían arrebatar sin lucha, una vez más, lo que con tanto esfuerzo y sacrificio estaban en camino de conseguir. Esa fuerza tiene un nombre: el Partido Comunista de España y una ejecutoria: acendrado patriotismo, decisión para lograr y consolidar la unidad de todas las fuerzas progresistas. Y fue precisamente una representante de ese Partido, su actual Presidente, nuestra querida y entrañable Dolores Ibárruri, quien apenas pasadas 24 horas de la rebelión lanzó la consigna que ha entrado en la Historia, que se hizo realidad en la defensa del Madrid heroico, que ha sido repetida como reconocimiento de la magna obra de nuestro pueblo, en cuantos lugares del mundo se enfrentan las fuerzas del pueblo y la reacción: ¡NO PASARAN!, gritó nuestra Dolores desde los micrófonos de Gobernación; y esas palabras, cual elixir poderoso enardecieron los ánimos del pueblo, levantaron el espíritu de los débiles y vacilantes, organizaron unidades de combatientes, aunaron voluntades dispuestas a cumplir la consigna.

Aquellos hombres inexpertos desde el punto de vista militar, acosados por los que utilizaban a España como campo de prueba de medios y métodos que más tarde habían de practicar en gran escala, abandonados por quienes bajo la máscara de la "no Intervención" se preocupaban más de canalizar la fuerza bruta del fascismo contra la Unión Soviética que de defender la democracia, supieron demostrar de lo que es capaz un pueblo que lucha por su existencia. ¡Cuánto se ha hablado del milagro de Madrid, del Ebro, de Guadalupe, etc., etc.! Pero la realidad es que no hubo milagro alguno. Lo que hubo, sí, y mucho, fue coraje, abnegación, espíritu de sacrificio, conciencia de la misión que la historia les confiaba de atajar el paso al fascismo. Y una fuerza, el Partido Comunista, que supo dar su verdadero contenido de guerra nacional liberadora a la con-

tienda y que, mientras otros hacían politiquería, puso a todos sus militantes al servicio de lo más importante: de ganar la guerra.

Y junto al pueblo español, no podemos olvidarlo, la solidaridad del gran país de los trabajadores, de los pueblos de la URSS, que desde el primer momento, pese a la lejanía y a las dificultades, pese a encontrarse solo, rodeado de un océano de países capitalistas, se puso al lado de los españoles prestándoles todo su apoyo moral y material. No podemos olvidar el gesto hermoso de ese pueblo, muchos de cuyos hijos reposan para siempre en el suelo de España, cuyos barcos arrojando todos los peligros, venían a nuestras costas a traer alimentos para nuestros niños, armas y pertrechos para nuestros combatientes; que acogía a millares de hijos de nuestros trabajadores, los rodeaba de atención y cariño, y hacía de ellos hombres provistos de conocimientos con los que todavía no pueden ni soñar sus coetáneos de España.

También, junto a los españoles, la solidaridad de los pueblos, cuya más brillante manifestación fueron los miles de voluntarios, que de todos los países del mundo llegaron a España en magnífica demostración de lo que es en la práctica el Internacionalismo Proletario, a luchar por la democracia y la libertad. Y ¡cómo olvidar que entre aquellos Voluntarios de la Libertad, el mayor contingente, desde el punto de vista proporcional, estaba constituido por hijos de esta Isla de la Libertad! El nombre glorioso de Pablo de la Torriente Brau, caído en tierras castellanas, simboliza la aportación de este pueblo hermano, que tantas pruebas de

Por EMILIO MORALES

solidaridad con el pueblo español ha dado y continúa dando perennemente.

La reacción triunfó. El pueblo fue derrotado. Derrotado, pero no vencido. Nunca cejó en su lucha contra la dictadura franquista. Pese a las grandes pérdidas de la guerra, pese al terror que se abatió sobre nuestro pueblo, los españoles, orientados por el Partido Comunista, siguieron en la brecha impidiendo con su acción heroica, en la que muchos ofrendaron su vida, que Franco pudiese participar más activamente en la guerra que Hitler y Mussolini desencadenaron inmediatamente después que desapareció de su camino el escollo de España.

Nuestra lucha no ha cesado un solo momento; sólo cambia de formas de acuerdo con las condiciones objetivas del desarrollo, en relación con las necesidades concretas de cada momento. La realidad ha demostrado que la guerra no la perdieron unos españoles y la ganaron otros. La práctica de 30 años de dictadura franquista ha demostrado que la guerra la perdió España y la ganó un puñado de oligarcas monopolistas y terratenientes, que todas aquellas consignas de las que blasonaban los instigadores y realizadores de la rebelión han resultado una farsa, que lo que se intentaba era impedir cualquier tipo de desarrollo democrático de España, de asegurar las condiciones óptimas para garantizar el máximo de beneficios a ese puñado de oligarcas, a costa de la explotación despiadada de todo el pueblo español.

La realidad del desarrollo de España en estos 30 años de dictadura franquis-

ta ha demostrado que la persistencia de estructuras políticas y sociales, llamadas a salvaguardar y a impulsar los intereses de esas oligarquías, han impedido que España conozca ese auge económico que han conocido otros países. Ha demostrado que el mantenimiento de la propiedad latifundista sobre más de la mitad de la tierra española, está siendo un obstáculo capital al desarrollo económico del país.

Consciente de ello, el Partido Comunista de España elaboró, analizando seriamente la situación creada, su política de Reconciliación Nacional que está dando frutos cada día más óptimos. El Partido Comunista, consciente de que, como se dice anteriormente, la guerra la perdió España y la ganó un puñado de oligarcas, ha tratado de crear en el pueblo español, en todas sus capas, la conciencia de esa verdad, que puede crear las bases para el logro de la unidad de todos los españoles, unidad que permita acabar con la odiosa dictadura franquista sin necesidad de recurrir a una nueva guerra civil.

La cotidiana realidad nos demuestra que esa conciencia prende cada día más y más en el pueblo español. La dictadura franquista está en pleno estado de descomposición. Cada día son menos las fuerzas que apoyan a Franco. Cada día son más los que ven que la única salida a la situación es terminar con el régimen de vergüenza que impide el progreso del país. Cada día se intensifican las maniobras de los que ven claramente que "esto ya no puede caminar" y tratan de buscar fórmulas de salida a la situación que dejen intactas las bases institucionales del régimen, que no afecten las estructuras económicas del Estado ni los intereses (lo que es lo mismo) de las fuerzas que se han beneficiado de éste, pero que proporcionen ciertas apariencias "liberales" o "liberalizantes", que eviten la "debacle". Naturalmente, eso no es casual. Eso es producto y consecuencia de la acción de las masas trabajadoras, de las combativas acciones estudiantiles, de la toma de conciencia de lo mejor de la intelectualidad de España, de que en nuestra Patria, todos lo presienten, "la libertad viene ya por ahí".

En España, gracias a los esfuerzos desplegados por los comunistas, han aparecido formas nuevas de organización y lucha que, aprovechando incluso las exiguas posibilidades legales, rebasan ya en mucho los límites de las instituciones franquistas. Citemos, aunque sólo sea, las Comisiones Obreras, frente a los sindicatos oficialistas, que representan ya un formidable instrumento de unión de los trabajadores para la lucha por sus reivindicaciones y que cada día ven aumentar su influencia y su peso entre las masas. Y si las precarias Cortes de Franco se han visto obligadas a introducir enmiendas en el artículo 222 del Código Penal, que consideraba a las huelgas delitos de rebelión, eso no se debe a la casualidad. Eso es producto de la acción combativa de la clase obrera, que con sus huelgas y manifestaciones ha impuesto un estado de hecho que rebasa mucho el de derecho creado incluso con dicha enmienda.

Y si se ha modificado la Ley de prensa, suprimiendo la previa censura, se debe también a la acción mancomunada de nuestros obreros, de nuestros campesinos, nuestros estudiantes, que con sus combativos actos expresan cada día su decisión de lograr una situación de verdadera libertad. Las masas, con sus manifestaciones y sus huelgas, con sus protestas de todas clases, han llevado los problemas candentes a la calle y están preparando las condiciones necesarias para que la consigna de huelga general nacional que el Partido Comunista preconiza como forma capaz de terminar con el franquismo sin necesidad de recurrir a la guerra civil, pueda hacerse realidad.

El Partido Comunista, consciente de la gravedad del momento, propugna la acción unida de todas las fuerzas contrarias al régimen franquista, para elaborar una alternativa que se oponga al franquismo, que trace un programa mínimo de acción y que cree un órgano representativo y unitario, sin discriminación alguna, que pueda asumir la dirección provisional del país y garantice la libre expresión de la voluntad del pueblo.

(Pasa a la página 7)

MANIFESTACION POPULAR EN SAN SEBASTIAN



San Sebastián, 12 de junio (ED).—A los gritos de "¡Libertad!" y "¡Gora Euzkadi!" (Viva el País Vasco), centenares de personas se manifestaron hoy en la tarde frente a diversos edificios públicos de esta ciudad, y particularmente ante la residencia del gobierno militar y el teatro Victoria Eugenia, donde se celebraba el XIV Festival Cinematográfico Internacional.

Los manifestantes se dirigieron después al centro de la población, donde fueron atacados a golpes de porra por la policía. Dieciocho personas, entre ellas cuatro mujeres, fueron detenidas.

(La foto que encabeza estas líneas, reproducida del periódico "L'Humanité" de París, recoge un aspecto de la carga policiaca sobre los manifestantes)

EL REGIMEN DE DICTADURA...

(Viene de la 1a. Página)

torrevolucionaria del fascismo. Si alguno de los que hoy se niegan a que se les sitúe a la derecha pueden ser sospechosos de obrar así por puro oportunismo personal, lo real, y al mismo tiempo lo característico, es que hay un desplazamiento de grandes núcleos de opinión hacia la izquierda, hacia posiciones democráticas, que ese desplazamiento refleja una toma de conciencia de las realidades nacionales por la inmensa mayoría de los españoles. Este fenómeno tiene que ser saludado con sincera alegría por todos los que hemos defendido siempre la causa de la libertad y la democracia.

Nuestra política de reconciliación nacional tendría precisamente a lograr esa finalidad: aislar a los "ultras" de la dictadura y la reacción y facilitar la evolución de la inmensa mayoría de los españoles hacia posiciones democráticas activas. Sólo por ese camino era y es posible, en las condiciones históricas concretas de los últimos años —y del momento presente—, que España se desembarace de la dictadura, que la democracia se instaure y se abra vía al progreso de nuestro país.

Y no se trata de volver a 1931, o a 1936, como tampoco se trata de continuar el régimen actual, impuesto por la fuerza a los españoles. Ni restauración, ni continuismo. Se trata de instaurar la democracia, de arrancar para el pueblo la posibilidad de decidir libremente de sus destinos, de realizar libremente la transformación democrática de las estructuras políticas, sociales y económicas nocivas para el desarrollo y el progreso de España.

En esta tarea deben hallar empleo todas las energías de quienes sinceramente quieren dar por cancelada la guerra civil, de quienes están en favor de la instauración de un sistema de libertades, en el que los españoles, y sus representantes auténticos, elegidos y no impuestos, tengan pleno poder de decisión. Y ello, independientemente del campo donde lucharon el 36-39, o de su adscripción posterior al crecer bajo un régimen en el que no existía libertad de opción.

Los comunistas hemos afirmado que los cambios políticos necesarios podían llevarse a cabo sin una nueva guerra civil. La realidad va confirmando nuestras previsiones: la dictadura fascista está en plena disolución. Su hundimiento puede producirse por la falta casi total de fuerza de sustentación, frente a un movimiento popular contando con el consenso de casi toda la Nación.

Últimamente tienen lugar hechos políticos significativos de la profunda evolución operada en la actitud de fuerzas que en otro tiempo creían en el régimen.

En la concentración de Montejurra, los "slogans" tradicionales del carlismo han estado entreverados con insistentes gritos de ¡Libertad! ¡Libertad!

¡Libertad!, que han dado el tono al acto. Los oradores defendieron el sufragio universal, la libertad sindical. Al lado de los vivos a don Carlos había repetidos carteles que afirmaban: "¡Al pueblo corresponde decir si quiere rey o no!". Así, la concentración de Montejurra ha puesto de relieve que la gran masa carlista, y probablemente parte de sus conductores, se inclinan por soluciones democráticas, en oposición al régimen.

Otro hecho significativo es la publicación por parte de la "Agrupación de antiguos miembros del Frente de Juventudes" de un documento programático, en el que, aún subsistiendo contradicciones y posiciones equivocadas, una serie de importantes puntos de vista llevan una orientación democrática y se afirma taxativamente "una radical voluntad de integración de todos los españoles, respetando las distintas tendencias en la interpretación del mejor servicio común, el derecho de todos a proponer a la nación los distintos entendimientos de la mejor forma política del futuro y, en todo caso, dispuestos a aceptar la decisión democrática de nuestro pueblo ante las diferentes opciones..." Esta actitud, reiterada de diversas formas en el documento, indica cuán amplio puede llegar a ser el entendimiento político nacional en la marcha hacia la democracia.

El catolicismo español ha modificado también su actitud hacia el régimen. Gran parte de él se halla en la oposición, de manera más o menos activa, a través de un proceso que ha sido impulsado por el Concilio Vaticano. Los monjes capuchinos de Sarriá y los sacerdotes que se manifestaron en Barcelona contra las torturas policíacas reflejan el estado de ánimo de vastos sectores católicos que quieren luchar y sufrir con el pueblo que carece de libertad. Sin embargo, la alta jerarquía de la Iglesia va a la zaga del sentimiento general de los católicos y de las resoluciones conciliares. Todavía no ha superado el espíritu de cruzada que la hizo tomar partido por el fascismo, contra la democracia. Todavía no ha levantado su voz para exigir la cancelación de la guerra civil, una amnistía total. Y en cambio, ha permitido sin poner el grito en el cielo que las fuerzas represivas del gobierno persigan y golpeen brutalmente a los sacerdotes por las calles y que, encima, la prensa controlada haga mofa de ellos.

También en el interior del Ejército se ha producido una considerable evolución. Cunde entre jefes y oficiales la comprensión de que su papel consiste en la defensa de las fronteras frente a cualquier enemigo exterior y no en ser el "gendarme", el policía colonial contra su propio pueblo a que le constriñe Franco. Hoy no sería ni justo ni real considerar que los "ultras" de la dictadura, aunque vistan uniforme, reflejan el punto de vista colectivo de los mandos militares.

Fracasado, encogida cada vez más el área de su influencia, como una piel de zapa, privado del apoyo de muchos de los que en otro tiempo logró ilusionar, el régimen de dictadura camina hacia su inevitable desaparición, sin guerra civil, sin "ajustes de cuentas", ni revancha.

Mas que no haya guerra civil no significa que no sea indispensable una amplia y potente lucha de masas, una formidable movilización combativa de todo el pueblo para forzar a los "ultras" a abandonar el poder y a los indecisos y vacilantes a decidirse por retirar su apoyo al régimen.

Hay que afirmar muy alto que si hemos llegado a una situación, en la que pueda decirse que ha comenzado la disolución de la dictadura fascista, es gracia a las grandes huelgas y manifestaciones obreras y estudiantiles de los últimos años, a la protesta campesina, a la acción de los intelectuales, a la actividad de los sacerdotes ligados al pueblo. Es decir, al hecho de que han sido llevados a la calle, pasando por encima de la represión y la amenaza, los problemas candentes. Los comunistas hemos afirmado siempre que ese es el camino y consideramos que por él hay que continuar. Para que esto cambie definitivamente, las huelgas y manifestaciones deben intensificarse, hacerse más amplias y poderosas. Un paso decisivo sería que la protesta campesina se haga más amplia y enérgica.

El problema político de España hay que resolverlo a través de la acción y de la lucha de masas, saliendo a la calle. En España no existen instituciones a partir de las cuales pueda producirse el cambio que la Nación necesita. Los que hablan de "partir de lo actual", los que se refieren a las Cortes de Procuradores —esas Cortes son una ficción y el pueblo jamás podrá tomarlas en serio—, al llamado "Movimiento Nacional" —los primeros en saber que el "Movimiento Nacional" es otra ficción son quienes han estado ligados a él—, aquellos que hablan de "partir de lo actual" no quieren comprender que lo que se precisa es hacer cruz y raya de lo "actual".

Nadie considera en serio que el "caudillo" y el "Consejo del Movimiento" preparen nuevas "leyes fundamentales" Ya otra vez, hace años, las "leyes fundamentales" preparadas de esa manera resultaron una especie de parto de los montes. Disponer ahora un referéndum para pronunciarse sobre si la Jefatura del Gobierno debe separarse de la del Estado, o sobre cualquier otra "novedad" del mismo calibre, sería burlarse de los españoles. De otra parte, ningún referéndum organizado bajo el actual régimen puede ser considerado como válido. Mientras Franco no sea alejado del poder, mientras no se establezcan plenas libertades políticas, cualquier intento de "referéndum" sería una parodia vil, una burla al pueblo.

Frente a cualquier "referéndum" organizado por Franco, sobre estos u otros supuestos, no cabría a las fuerzas que se sienten responsables del porvenir de España más camino que la desautorización y el boicot.

Si la tarea previa a todo cambio político democrático es abolir el régimen de dictadura, el camino más certero y eficaz para lograrlo, es ir elevando y ampliando la acción de masas de todas las clases, capas y grupos antifranquistas, hasta culminar en un irresistible movimiento popular, que por su amplitud y su fuerza barra el obstáculo que se opone a la democratización del país.

EL TREINTA ANIVERSARIO DE LA GUERRA DE ESPAÑA, HA SIDO CONMEMORADO EN LA URSS

Moscú, (Novosti).—En esta capital se ha celebrado una reunión consagrada al comienzo de la guerra antifranquista en España y a la solidaridad de los soviéticos para con los trabajadores españoles.

A la misma asistieron V. Korionov y el mariscal de la Unión Soviética, S. Timoshenko, presidente del Comité Soviético de Veteranos de la Guerra, jefes militares soviéticos que participaron en la guerra española, representantes de organizaciones sociales moscovitas y personalidades de la ciencia y la cultura.

La experiencia está demostrando que la huelga nacional preconizada por el Partido Comunista para evitar una nueva guerra civil, es perfectamente posible. Sí, es posible, dado el carácter nacional de la oposición al franquismo, hacer coincidir en una coyuntura favorable la huelga general política de la clase obrera, con huelgas campesinas, huelgas de estudiantes y profesores, de empleados y funcionarios, de comerciantes e industriales, es decir, es posible lograr la paralización del país con el consenso y la participación de los más amplios sectores sociales. Y es perfectamente posible, en tal caso, que obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales, sacerdotes, salgan a la calle exigiendo la desaparición de la dictadura y la instauración de un gobierno democrático. En la actualidad, ante un movimiento de ese género podría lograrse que el Ejército apoye al pueblo o cuando menos, que en su mayor parte no se oponga a la realización de tan justos propósitos. Esta perspectiva hay que prepararla en todos los terrenos. El movimiento de masas de los obreros y los estudiantes, creciendo, ampliándose, prolongado por movimientos semejantes en el campo y en otros sectores antimonopolistas, es lo esencial. Pero a la vez apremia que las fuerzas políticas que se pronuncian por la libertad se pongan de acuerdo sobre una alternativa que oponer al franquismo, un programa mínimo —el Partido Comunista ha dicho en otras ocasiones su juicio sobre lo que este programa debería contener— y un órgano representativo y unitario preparado para asumir las funciones gubernamentales provisionalmente, hasta que el pueblo se pronuncie en elecciones libres.

La elaboración de una alternativa que ofrezca garantías, aceleraría la salida a esta situación y le proporcionaría un cauce.

Al acercarse el 30 aniversario, el Partido Comunista ha rehuído la tentación de conmemorarlo como una fecha de exaltación del heroísmo con que el pueblo combatió en 1936 la sublevación, aunque ese heroísmo será siempre un motivo de orgullo para España, para la democracia y para nuestro Partido. Los comunistas estimamos que el 30 aniversario debe ser, más bien, una afirmación rotunda, inequívoca, de superar la guerra civil, de darla por cancelada. Lo que hoy debe ser exaltado es el deseo de reconciliación, la voluntad común a la inmensa mayoría de los españoles de instaurar una auténtica democracia y de hacerlo evitando una nueva guerra civil.

El Partido Comunista considera que la conmemoración del 30 aniversario debería ser marcada por un encuentro de todos los partidos, asociaciones, grupos políticos o personalidades significadas, sin dis-

criminación, coincidentes en la necesidad del establecimiento de un sistema de libertades políticas.

Nos referimos, naturalmente, a aquellas fuerzas que forman en la oposición declarada al régimen, pero también a quienes prácticamente se desolidarizan de la dictadura al pronunciarse por devolver al pueblo el poder de decisión, la libertad de pronunciarse por el régimen político que debe sustituir a la dictadura y autogobernarse.

Es decir, nosotros estimamos que en ese encuentro, que podría tener lugar en una ciudad europea, deberían reunirse todos los que por uno u otro camino han llegado a convencerse de la necesidad de libertades políticas, cualquiera que haya sido su actitud en la guerra o hacia la guerra, vivan dentro de España o en la emigración. Ciertamente entre fuerzas tan dispares, tan opuestas y en algunos casos tan antagónicas, no puede pensarse en una alianza ni en un programa de gobierno, ni se trata de nada semejante. Bastaría con que todas esas fuerzas reunidas afirmasen solamente su voluntad de cancelar la guerra civil, de laborar por una situación en la que todos los españoles puedan expresar sus ideas y defender sus intereses con plena libertad, en la que el voto ciudadano y los órganos representativos elegidos por sufragio universal sean los que determinen la política, en la que todos aceptemos la democracia como regla de juego.

Por medio de la presente declaración, el Partido Comunista anuncia su propósito de ponerse en contacto con partidos, grupos, asociaciones y personalidades a fin de examinar las posibilidades concretas de organizar un encuentro de este género.

Hoy, en vísperas del 30 aniversario, las fuerzas de la oposición democrática y aquellas que se desgajan del régimen y adoptan una postura liberal, facilitarían la marcha hacia la solución pacífica del problema español exigiendo la cancelación de la guerra y la amnistía total para los presos y exilados políticos. Las secciones sociales de los sindicatos y hermandades, los colegios profesionales, claustros universitarios, grupos católicos, asociaciones e instituciones diversas tendrían que ser los primeros en reclamar medidas tan justificadas y humanas; todos debemos contribuir a volver una página de la Historia de España para comenzar un nuevo capítulo de libertad, democracia y progreso. El Partido Comunista, partido de los trabajadores, estima cumplir su deber nacional al facilitar la comprensión y el entendimiento de los españoles, de cara al próximo porvenir.

EL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

PALABRAS DE ENRIQUE LISTER

EN EL TREINTA ANIVERSARIO



Enrique Lister en La Habana, durante la Conferencia Tricontinental. (Foto del periodista sueco Karl Staff).

Compañeros de combate. Queridos amigos:

Es natural que en este acto nosotros recordemos el pasado, pero tal como se dice en vuestra convocatoria para esta reunión, lo hacemos mirando hacia el futuro. Recordamos el pasado y nuestros muertos no para recrearnos en él o lamentarnos sino, para sacar energías y enseñanzas para los combates presentes. Este acto, vuestro llamamiento y los objetivos que vuestra organización persigue, son una prueba más de lo que quiere decir para nosotros recordar el pasado.

Se van a cumplir treinta años del comienzo de la guerra de España, una de las guerras más sangrientas, pero que fue al mismo tiempo, el más alto ejemplo del internacionalismo combativo que conoció la humanidad.

A la España agredida por el fascismo nacional e internacional, llegaron hombres y mujeres de cerca de sesenta países para combatir, con las armas en la mano, al lado del pueblo español. Algunos de esos hombres estáis aquí hoy. Otros han quedado para siempre en tierra española sellando con su sangre, la más firme de las amistades entre nuestros pueblos, o han ido cayendo en otros combates y luchas a lo largo de este cuarto de

Los días 8 y 9 de junio, los combatientes austriacos de la guerra de España han celebrado en Viena el 30 aniversario del comienzo de la misma.

El día 8 tuvo lugar una conferencia de prensa, presidida por el doctor Julius Deutsch y en la que Enrique Lister, después de hacer una información sobre la situación en España respondió a las numerosas preguntas de los corresponsales de periódicos y agencias de los países capitalistas y socialistas.

El día 9 tuvo lugar un gran acto al que asistieron la casi totalidad de los 350 antiguos brigadistas austriacos que están en vida y que llegaron de toda Austria; muchos de ellos con sus familias. El acto estuvo presidido por el doctor J. Deutsch e intervinieron el doctor Durmayer y E. Lister.

Reinó gran entusiasmo y se tomó una resolución de reforzar la ayuda al pueblo español en su lucha por la libertad.

siglo. Para todos, yo os pido un minuto de silencio.

El valor de la ayuda de los Voluntarios Internacionales —aparte del propio militar y combativo— fue muy grande porque, venidos de cerca de sesenta países, representaban la solidaridad activa y el apoyo combativo directo de millones de hombres y mujeres que en el mundo entero apoyaban eficazmente la lucha del pueblo español.

La lucha de los Voluntarios de la Libertad al lado de los defensores españoles de la democracia, era la prueba más saliente y heroica de que, entre los hombres y mujeres de los pueblos del mundo entero había una parte que comprendían la importancia internacional de la guerra de España y estaban dispuestos a prestar toda clase de apoyo al pueblo español.

La presencia de los "Voluntarios de la Libertad" en los campos de batalla de España decía a los combatientes españoles que no estaban solos en el desigual combate; decía a todo nuestro pueblo que las Brigadas Internacionales constituían un ejemplo vivo de unidad combativa de la clase obrera con las demás fuerzas democráticas y patrióticas del mundo contra el enemigo común de todas ellas: el fascismo.

En las Brigadas Internacionales, pese a las diferencias ideológicas, políticas y sociales existentes entre ellos, lucharon juntos, hermanados por un común sentimiento antifascista: católicos, protestantes, judíos y ateos; comunistas, socialistas, hombres de otros partidos y organizaciones obreras; de partidos burgueses y progresistas, o que no pertenecían a ningún partido. Obreros, campesinos, intelectuales...

En las Brigadas estuvieron representados todos los países de Europa, grandes y pequeños, los de América Latina y América del Norte, Australia y muchos países de Asia y África.

De esta manera, las Brigadas Internacionales fueron la expresión real, viva y operante, del internacionalismo proletario y del sentimiento antifascista de los pueblos. Encarnaron en su forma más combativa el Frente Internacional Antifascista, la unión de las fuerzas más activas y conscientes del movimiento obrero y democrático mundial.

Grande es el prestigio que los combatientes de las Brigadas Internacionales conservan entre sus pueblos y grande también el que siguen teniendo entre el pueblo español. Con el tiempo, ese prestigio no sólo no ha disminuido sino que ha aumentado.

El alto significado humano, el extraordinario valor moral y político que tuvo la lucha al lado del pueblo español de este núcleo de valientes defensores de la libertad y de la democracia española; lo que representaban realmente esos hombres procedentes de todos los lugares de la tierra, y el significado esencial de la lucha de las Brigadas Internacionales en España, no han perdido su valor ejemplar. El recuerdo de las Brigadas Internacionales sigue siendo hoy, para las masas del mundo entero, un ejemplo vivo y movilizador cuando se trata de la defensa de cualquier causa justa.

Queridos "Voluntarios de la Libertad": la causa por la que habéis luchado con las armas en la mano hace más de un cuarto de siglo, y que luego habéis continuado y continuáis defendiendo, es una causa justa y su triunfo está cercano.

Nosotros consideramos que lo más realista hoy, lo más revolucionario, lo más progresivo y democrático, lo que mejor corresponde con nuestra lucha de 1936-1939, es el celebrar este treinta aniversario del comienzo de la guerra bajo el signo de reconciliación de los que, habiendo luchado en campos diferentes, hemos perdido la guerra por igual.

Porque la guerra la hemos perdido la casi totalidad de los españoles. Los que hemos defendido la causa justa de la República y los que, engañados o a la fuerza, han combatido del lado franquista. La victoria ha sido para Franco y su camarilla.

Más de veinticinco años ha necesitado el pueblo español para irse recuperando de la tremenda derrota de 1939. Pero los resultados están ahí. El pueblo ha cerrado sus heridas. La nueva generación se ha puesto en marcha. Lucha, se foguea, se organiza, adquiere experiencias y selección de entre ella a miles de dirigentes.

Permitidme, queridos amigos, que eche un nuevo vistazo al pasado, en este caso, a los años inmediatamente anteriores a la guerra, pues ello nos permitirá comprender mejor lo que está pasando hoy, hacia dónde conducen los acontecimientos y la justeza de la política de reconciliación.

Hay gentes que han querido buscarle a la combatividad del pueblo español en julio de 1936 contra el fascismo, explicaciones que no tienen nada que ver con la realidad. Se ha hablado mucho de la "raza española", del "quiujotismo español", de la "caliente sangre española", etc.

El pueblo español tiene sus características nacionales como cada pueblo, principalmente el sentido de la dignidad, y ellas han desempeñado un papel en su actitud frente a la sublevación fascista. Pero, el papel decisivo en la respuesta popular a la agresión fascista lo desempeñó el estado de ánimo del pueblo, su preparación combativa.

El período de 1930 a 1936 había sido una formidable escuela de combate para las masas populares españolas. En tan corto espacio de tiempo, el pueblo español había pasado por la experiencia de una sublevación —fracasada— de oficiales demócratas del Ejército en diciembre de 1930; de una victoria, por vía pacífica, con la liquidación de una dictadura militar, derrocamiento de la monarquía e implantación de la República en abril de 1931; de una sublevación —fracasada— de los militares reaccionarios en agosto de 1932; de una victoria electoral de la reacción en diciembre de 1933; de una insurrección popular en octubre de 1934; de la victoria del Frente Popular en febrero de 1936. Y en todos estos acontecimientos, acompañados de grandes huelgas obreras y campesinas y luchas de todo tipo, se forjaron cientos de miles de luchadores experimentados, se creó un espíritu nuevo, los trabajadores tomaron conciencia de su fuerza, la cual iba a mostrarse frente a la sublevación.

Y vosotros, queridos amigos austriacos, tenéis vuestra propia experiencia de cómo los combatientes se forjan en la lucha. A esa página gloriosa, que es vuestro febrero, llegasteis a través de toda una serie de luchas donde se fueron templando los hombres que, bajo el mando de vuestro, y nuestro, General Julius Deutsch, empuñaron las armas para cerrar el paso a la reacción y al fascismo en vuestro país. Un combatiente de febrero, Antón Dobritzhofer, fue el último Comandante de la XI Brigada Internacional en el Ebro.

Ya pueden chillar los franquistas que las huelgas de los obreros, las protestas de los campesinos, las huelgas y manifestaciones de estudiantes, las acciones de los profesores y otros intelectuales, las manifestaciones contra la agresión yanqui al Viet Nam y sus bases militares en España, son la obra de agitadores extranjeros. Los dirigentes de todas esas acciones han surgido de las filas mismas de los que las realizan. La casi totalidad de los que realizan y dirigen las acciones de lucha por el derrocamiento del régimen franquista, tienen menos de treinta y cinco años. Es decir, que eran niños cuando

nuestra guerra o han nacido después de ésta. Todos ellos han crecido pues, bajo ese régimen que hoy se esfuerzan en derrocar.

El argumento de que cualquier acción de lucha es subversiva, comunista, y fomentado desde fuera del país, ya no asusta a la gente.

Jamás, bajo el régimen franquista, la unidad de combate entre obreros, estudiantes e intelectuales había llegado a un tal grado. En la lucha no están sólo los hijos de los enemigos de siempre, del régimen; los hijos de los que hemos luchado contra su implantación, sino también los hijos de muchos de los que han ayudado a su implantación, e incluso, hombres ya maduros que lucharon contra nosotros con las armas en la mano. Ello muestra con toda claridad la justeza de la política de reconciliación nacional.

Una idea de los cambios que se están produciendo en España lo dan esas manifestaciones de curas y religiosos disueltas a palos por la policía franquista.

En las ciudades, en los campos, en las universidades suenan cada día con más fuerza, saliendo de las gargantas de miles de españoles, los gritos de "libertad sindical", "derecho de huelga", "democracia", "libertad", "abajo la dictadura", "paz al Viet Nam", "fuera los yanquis de España".

Para llegar a esas huelgas de obreros, de campesinos, de estudiantes, a esas manifestaciones y acciones de lo más variado y en las que participan los hombres y mujeres de la más diferente condición social y política, incluidos miles de religiosos, el pueblo español hubo de recorrer durante más de veinticinco años un largo camino sembrado de víctimas. Pero la victoria del pueblo sobre sus verdugos se anuncia ya en esas luchas que, de una punta a otra de España, están demoliendo la dictadura fascista.

¡Queridos amigos!

Yo sé de la combatividad de los "Voluntarios de la Libertad". Creo no exagerar si digo que, sin duda, soy el jefe militar español que tuvo una relación más estrecha con los hombres de las Brigadas Internacionales. No hay una sola operación importante en que no hayamos combatido juntos, unas veces como vecinos y otras teniendo yo bajo mis órdenes las Brigadas Internacionales. Y a muchos de los "Voluntarios de la Libertad" me ha unido una profunda amistad personal que, con los que viven, continúa hoy, como por ejemplo a mi amigo Heinrich Durmayer.

A todos, a los caídos y a los que están en vida, a los que conozco personalmente y a los que sólo conozco de su combate, rindo aquí mi más profundo reconocimiento. Reconocimiento que quiero extender a todos los que con su trabajo abnegado, y, lleno de peligros en muchos casos, han hecho posible en cada país la marcha a España de los "Voluntarios de la Libertad". Los que hacían el trabajo obscuro de organización, los que preparaban las documentaciones falsas, los de los pasos clandestinos de fronteras, los que céntimo a céntimo reunían el dinero para los viajes, los que organizaban manifestaciones en nuestro favor. Uno de esos hombres era mi viejo amigo Franz Hommer, que la muerte nos ha arrebatado hace poco.

En mi ya largo peregrinar por el mundo me he encontrado con muchos de estos hombres y mujeres que, sin haber estado en España o sin haber empuñado el fusil, fueron, y continúan siendo, verdaderos combatientes de nuestra causa. Esta reunión es un ejemplo de ello. A todos, en nombre del pueblo español, gracias, muchas gracias por vuestra ayuda de antes y de ahora. Y hasta pronto en una España libre y democrática.

LEA EN NUESTRO
PRÓXIMO NUMERO

"CUBANIA Y ESPAÑOLIDAD DE MANUEL NAVARRO LUNA"

Por JOSE FORNE FARRERES

Victoria obrera en los talleres Tolosa

Tolosa, 23 de mayo (ED). — La huelga iniciada el día 2 por los trabajadores de Talleres Tolosa, de esta localidad, ha entrado en su cuarta semana de duración.

La solidaridad moral y material con los trabajadores en huelga es muy grande. Ayer domingo, desde los púlpitos de las iglesias de Tolosa se leyó una nota pidiendo asistencia económica para los huelguistas. Por su parte, los padres escolapios han dispuesto que los hijos de los huelguistas que asisten a su escuela no paguen este mes el importe de la escolaridad y han organizado, entre los demás alumnos, una recaudación de ayuda a

los obreros en huelga. En fábricas y talleres se realizan también recaudaciones con la misma finalidad.

La dirección de Talleres Tolosa trató de realizar una maniobra en días pasados, prometiendo discutir con los obreros las reivindicaciones presentadas si entraban al trabajo. Los huelguistas decidieron trabajar el día 9. Pero al día siguiente al saber que la empresa sólo estaba dispuesta a conceder un 5.5 por ciento de aumento, en lugar del 16.8 por ciento reclamado, reanudaron unánimemente el paro, que están dispuestos a mantener hasta conseguir la victoria.

Tolosa, 3 de junio (ED). — Después de 34 días de huelga, los trabajadores de la empresa "Talleres Tolosa" de esta población han decidido reincorporarse al trabajo el lunes día 6, tras de haber logrado imponer un aumento del 13.5 por ciento sobre sus salarios. Esto supone de 26 a 33 pesetas diarias más, según las categorías. La victoria obtenida por los obreros de "Talleres Tolosa" gracias a su unidad y firmeza, estimulará la acción de los trabajadores de esta importante zona de la industria papelera.



LA HAZAÑA DE LOS DEPORTISTAS CUBANOS Y EL "CERRO PELADO"

Como todo el pueblo de Cuba nos hemos sentido jubilosos con la victoria extraordinaria de los atletas cubanos en los juegos centroamericanos y hemos condenado las vilés maniobras yanquis para impedir primero la participación cubana, y después cuando ya habían fracasado en ese empeño, para obstaculizar y para impulsar la deserción — también culminando en fracaso — de

los heroicos deportistas cubanos.

No nos toca extendernos sobre esas grandiosas jornadas, caracterizadas certeramente por el comandante Fidel Castro, en el acto del Stadium Latinoamericano, para recibir a los triunfadores. Pero sí queremos recoger un hecho, conocido a través de un reportaje de la periodista Susana Lee, en nuestro colega "Juventud Rebelde". Es lo que pudiéramos llamar la participación española en los pasos previos de la triunfal jornada deportiva. Nuestra compañera Susana Lee describía en aquella ocasión la magnífica obra de transformación del barco mercante "Cerro Pelado" acabado de construir en España, en el albergue y sede de la delegación deportista. En esa obra participó una brigada de 30 hombres de los talleres de

Empresas de Navegación Mambisa. Al frente de la brigada estaba el ingeniero español, nuestro compañero José Sevil. En el trabajo de acondicionamiento en su aspecto eléctrico participó el ingeniero Alfredo Fernández. En la información de "Juventud Rebelde" se destaca — en la palabra del director de la Empresa de Navegación Mambisa, Miguel A. Domínguez — "la labor realizada en unos días por los compañeros del taller de navegación mambisa que trabajaron día y noche sin descanso". En la foto que encabeza estas líneas, debida a la cámara de Peroga y cortesía de nuestro colega "Juventud Rebelde", puede verse al capitán del "Cerro Pelado" Onelio Pino, el director de Navegación Mambisa, Miguel Ángel Domínguez, el ingeniero electricista Alfredo Hernández y el ingeniero naval, nuestro compatriota José Sevil.

ESPAÑA REPUBLICANA

Acojido a la franquicia postal e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana.

DIRECTOR:

MANUEL CARNERO

ADMINISTRADOR:

DICTINIO GOMEZ

Redacción y

Administración:

SAN JOSE No. 108

Apartado 2025

La Habana

Teléfono: 61-1995

TALLERES:

Taller 207-03

"ALFREDO LOPEZ"

Reina No. 158

La Habana

Precios de suscripción:

Un Año \$2.00

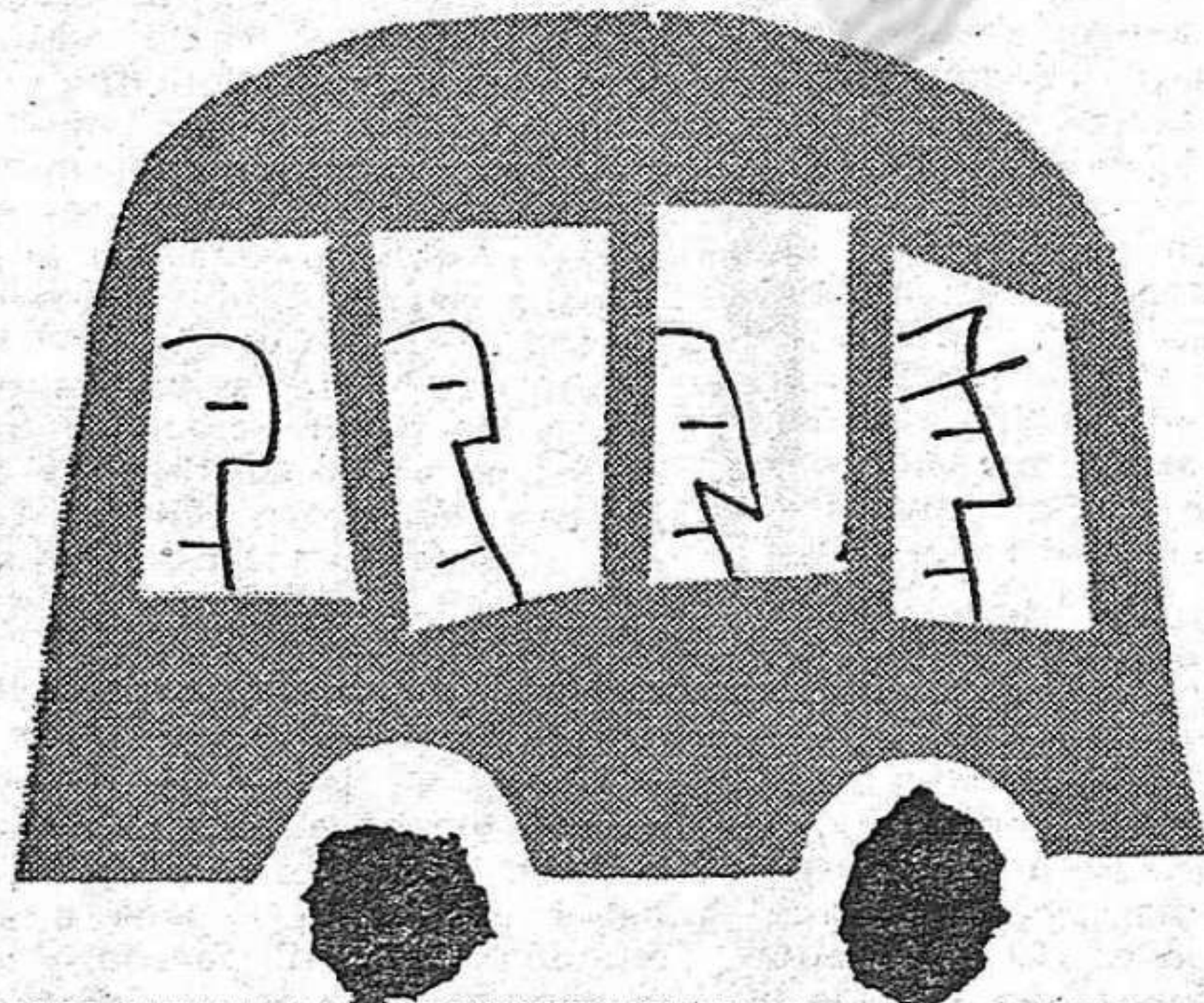
Número suelto . . . 0.10

CONMEMORACION DEL TREINTA ANIVERSARIO DE LA GUERRA DE ESPAÑA, EN LA HABANA

Mañana día 16 se celebrará en los salones de la SACE un gran acto conmemorativo del XXX aniversario del comienzo de la guerra de España. La parte oratoria estará a cargo de José María González Jerez y del capitán Ramón Nicolau.

D: tan importante acto informaremos debidamente en nuestra próxima edición.

**NO SE PRECIPITE
al tomar el omnibus**



MINISTERIO DE TRANSPORTES

República Popular de Polonia

“A partir de este momento se ha acabado el papel político del pueblo polaco. Llegaremos a borrar por los siglos de los siglos hasta la propia noción de “polaco”. Jamás renacerá la República ni cualquier otro Estado polaco. Polonia será tratada como una colonia y los polacos serán esclavos del imperio mundial alemán”.

Estas palabras fueron pronunciadas en Varsovia por el entonces flamante gobernador general nazi de Polonia, Frank, en aquel otoño de triste recuerdo de 1939, cuando, sin previa declaración de guerra, procedimiento típicamente nazi, la nación polaca fue ocupada por las hordas hitlerianas.

No era, no, una profecía. Era la enunciación de un propósito. Si no fue realizado en la extensión concebida por los promotores del ambicionado milenio de dominación nazi, no es porque no pusieran todo su criminal empeño en conseguirlo. **MAS DE SEIS MILLONES DE MUERTOS —MAS DE LAS CINCO SEXTAS PARTES POR ASESINATO—**, constituyen un testimonio elocuente de los designios hitlerianos en Polonia.

Si no pudieron ver realizados esos designios fue porque el programado milenio nazi se convirtió en un sueño irrealizable y sus vesánicos autores apenas vivieron lo suficiente para ver que sus insensatos planes se estrellaaban contra ese baluarte inexpugnable e invencible que es el primer país socialista, la Unión Soviética, su objetivo más codiciado.

En segundo lugar, la política de terror gestapista contra el pueblo polaco no logró amedrentar a los hombres y mujeres de las organizaciones progresistas polacas, encabezadas por el Partido Comunista. A la represión más inconcebible, a la política de exterminio, a los asesinatos en masa de los genocidas nazis, el heroico pueblo polaco opuso una resistencia singular, en las más variadas formas, actualizando la frase inmortal lanzada tres años antes por Dolores Ibárruri, en que señalaba que “es preferible morir de pie a vivir de rodillas”.

Fueron muchas las organizaciones que “se pusieron de pie” a partir de aquel mes de septiembre de 1939. Unas, representaban a las fuerzas que se habían turnado en el poder tradicio-

nalmente y que por patriotismo o por no resignarse a su desplazamiento, organizaron grupos para asumir la resistencia contra el invasor.

Aquellas fuerzas que representaban los intereses populares, las más politizadas, las más radicales, con el partido de los comunistas en la vanguardia, se esforzaban por aglutinar a todas las organizaciones, por unirlas en un solo frente y para un objetivo común: reforzar la organización de la lucha para impedir que se consumasen los designios hitlerianos de convertir a Polonia en una colonia de autómatas dóciles a la voz del amo o en un páramo desértico.

Sobre la marcha y bajo la política de genocidio nazi, el Partido Obrero Polaco, constituido con fuerzas afines —socialistas— en 1942, creó la organización militar Guardia Popular, su brazo armado. Al conjuro de esta organización, estimulados por la eficacia de sus acciones patrióticas, las milicias de la Organización Socialista de Combate y el Ejército del Interior comenzaron a coordinar sus planes a partir de 1943, luego de la carísima experiencia de la insurrección de abril y mayo de ese año, que costó muchos millares de vidas a los patriotas.

La constitución del Consejo Popular Nacional el 31 de diciembre de 1943, integrado por el Partido Obrero Polaco (comunista) el Partido Obrero de los Socialistas Polacos y el Partido Democrático, permitió adoptar formas superiores de organización y de lucha. Al frente de este organismo, se encontraban Boleslaw Bierut, Wladislaw Gomulka y otros líderes populares.

El 21 de julio de 1944 el Consejo Popular Nacional se congregó en Chelm (Lublin) para dejar constituido en aquel territorio libre de Polonia, luego de una ofensiva del mando soviético en la que participó el primer cuerpo del ejército polaco formado en la URSS, el “Tadeusz Kosciusko” y las guerrillas polacas y soviéticas que operaban en aquella región, el Comité Polaco de Liberación Nacional, de hecho el primer gobierno popular en la historia del país.

Esta fecha histórica se ha convertido en la Fiesta Nacional de Polonia.

Todavía transcurrieron otros diez meses antes de que la patria quedase libre de verdugos hitlerianos. Fue el 9 de mayo de 1945 cuando la heroica nación polaca se vio libre de sus ocupantes.

Un día antes, en un suburbio de Berlín, el mariscal Keitel, ex jefe de Estado Mayor del Mando Supremo de las fuerzas armadas hitlerianas, había firmado la rendición incondicional.

TREINTA...

(Viene de la página 3)

En este 30 aniversario, el Partido Comunista, que tantos motivos tiene para enorgullecerse del heroísmo del pueblo español durante la guerra, propugna que la fecha sea “una afirmación rotunda del deseo de reconciliación de la voluntad de todos los españoles de cancelar la guerra civil, de instaurar una auténtica democracia y de hacerlo evitando una nueva guerra civil”.

Para ello, para conmemorar esta fecha, el Partido propone la celebración de un encuentro de todos los que coinciden en la necesidad de que en España se establezca un sistema de libertades políticas, en el que el pueblo sea el que decida qué camino debe seguir el desarrollo del país.

En esta fecha, es deber de todos los españoles luchar por la cancelación de la guerra civil y por una amnistía que ponga en libertad a todos los presos políticos, que dé a los exilados la posibilidad de regresar a España para laborar junto con todos los españoles en el engrandecimiento económico y político de la Patria. Esa exigencia, esa acción, puede representar mucho para aunar las voluntades de todos los que están conscientes de que España debe emprender una vía que la conduzca al auge esplendoroso en todos los aspectos. En este sentido debemos luchar también nosotros, aportando nuestra contribución a solucionar el problema cardinal de España: la desaparición de la dictadura franquista.

Por RAMON DE LORENZO

Hitler y algunos de sus principales colaboradores se habían suicidado.

El 2 de mayo, el glorioso Ejército Rojo, había ocupado Berlín.

Los sueños del milenio de dominación mundial nazi, se habían evaporado, pero dejando tras de sí una estela de ruinas y de sangre. Quedaban sepultados bajo pirámides de escombros y de cadáveres. De éstos, 6.028.000 correspondían a la contribución de vidas ofrendadas por Polonia. Una cifra equivalente al 17 por ciento de su población.

Además, las pérdidas materiales fueron calculadas en más de 12 mil millones de dólares, solamente las correspondientes al patrimonio del Estado. El 68 por ciento del número global de los establecimientos industriales, fueron afectados por los estragos de la guerra o por el saqueo de los nazis.

La destrucción del 30 por ciento de los edificios habitables. En la capital, Varsovia, el 85 por ciento de sus edificios fueron destruidos.

Son sólo algunas de las consecuencias de la dominación nazi.

Pero el pueblo polaco, junto al fraterno pueblo soviético, había realizado esfuerzos y sacrificios que culminaban en un nuevo amanecer. Encabezado por sus mejores hijos, emergió de entre las ruinas, planificó su reconstrucción, desarrollando su producción agrícola e industrial a un ritmo que en este último aspecto, llegó a un promedio anual del 16,5 por ciento de aumento entre 1947 y 1962. Las arcaicas estructuras del sistema anterior, se fueron transformando. Nuevos complejos y enormes fábricas han sido levantadas en diversos lugares de la nación. Solamente en la moderna industria de la mecánica trabajan 875.000 personas. Juntas la de la mecánica y la química dan al país el 30% de la producción de toda la industria. Aparte de las nuevas industrias, las que existían en 1938 se han multiplicado y modernizado en forma que hoy producen varias veces más que en aquella fecha, víspera de la invasión nazi. En la energía eléctrica, por ejemplo, la producción aumentó de 4.000 millones de kilowat-hora, en 1938, a 35.400 millones en 1962.

En la producción de hulla, de acero en bruto, de tubos de acero, de cemento, de camiones y tractores, el aumento es similar al de la energía eléctrica. Este desarrollo extraordinario permite mejorar constantemente el nivel de vida de la población y las prestaciones sociales a los trabajadores.

En el orden educacional, las cifras también son reveladoras. Antes de la guerra y de la revolución social, más del 10 por ciento de los niños de edad



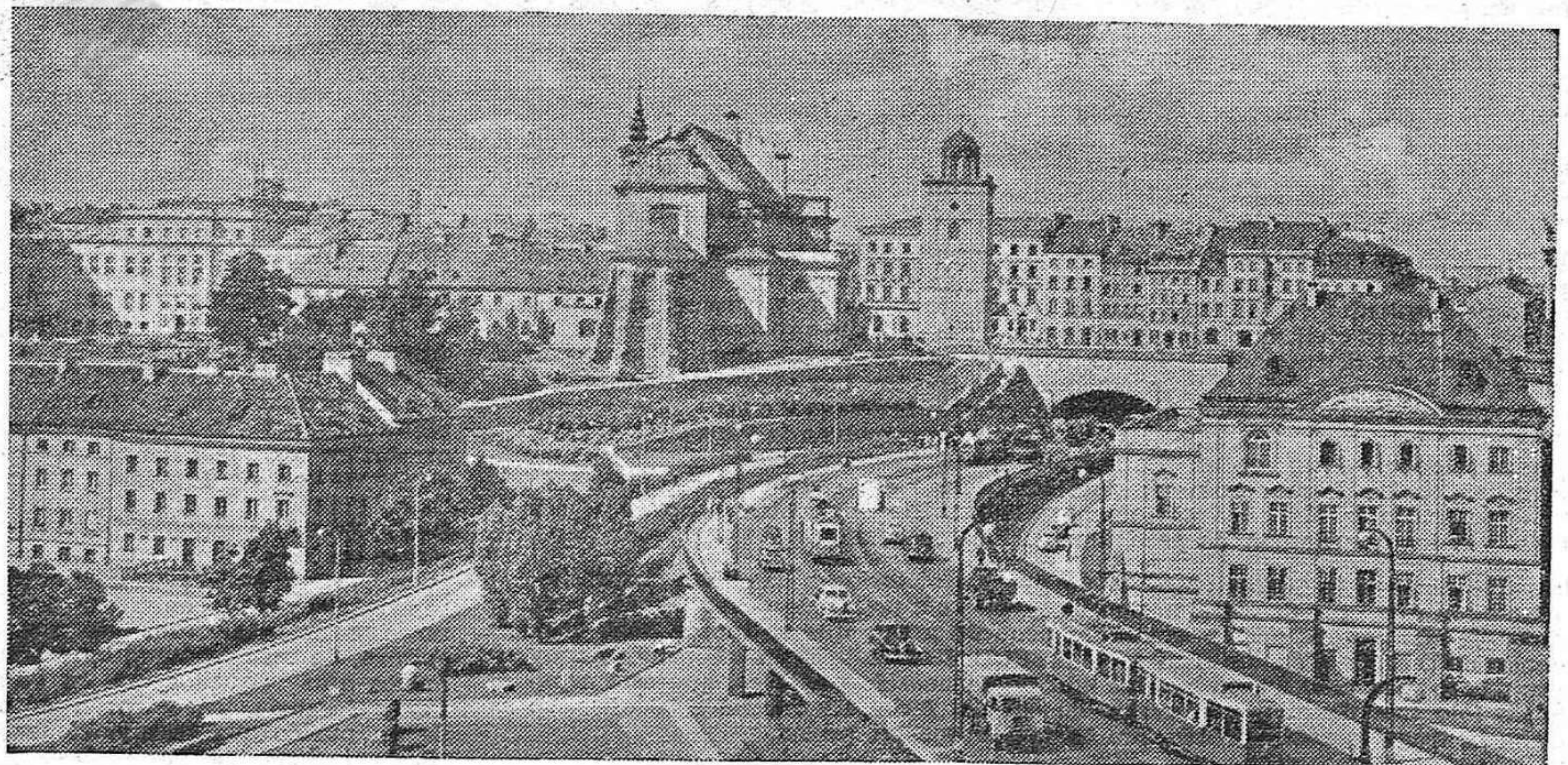
La columna del Rey Segismundo en Varsovia.

escolar no asistía a clases. Y apenas el 25 por ciento de los niños terminaba los estudios primarios. Hoy la asistencia a clases es obligatoria y más del 80 por ciento termina la enseñanza primaria y el 82,7 por ciento continúa sus estudios en la secundaria. Un cuadro similar se ofrece en las escuelas superiores, que de unos 207.500 alumnos antes de la guerra, se elevaron a 1.184 mil en el curso 1962-63.

No es nuestro propósito abrumar con datos y cifras a quienes nos honren con la lectura de este recuerdo dedicado a Polonia, en este vigésimo segundo aniversario de su fecha patria. Simplemente hemos pretendido presentar unas estampas que revelen el espíritu indomable e invencible del pueblo de Karol Swierzewski, el valiente general Walter de la guerra de España. El pueblo que dio tantos héroes y mártires en la guerra contra los nazis que hollaron con sus plantas y diezmaron la población con sus crímenes, el suelo sagrado de la patria.

Ese heroico pueblo, que bajo la dirección del Partido Obrero Unificado Polaco construye una nueva sociedad, marcha a banderas desplegadas hacia un futuro luminoso, en un mundo de paz, hacia un mundo socialista.

En este vigésimo segundo aniversario de su gloriosa efemérides, llegue nuestro emocionado saludo al gran pueblo polaco y a su gobierno popular.



Vista parcial de la Avenida Este-Oeste de Varsovia

A LOS 30 AÑOS

"Todo esto no ha valido la pena"

La nuestra era una vieja ciudad catalana, no lejos de la frontera francesa. Por más de 20 años, la familia Castañer y la mía cultivaron excelentes relaciones. El hijo mediano, Miguel y yo, además de tocayos fuimos lo que se llama "amigos del alma". El distanciamiento llegó cuando en aquella ciudad levítica se supo que yo andaba con los "descamisados" y me había hecho "bóchevique".

Miguel y yo tuvimos algunas discusiones desagradables; hablábamos lenguajes distintos. El hijo del adinerado comerciante, me tendría en adelante por enemigo.

En las postrimerías de la dictadura, durante el llamado período Berenguer, la empresa ferroviaria donde prestaba mis servicios me trasladó fulminantemente debido a mis "peligrosas actividades societas".

Transcurrieron los años. Durante nuestra guerra una misión de servicio me llevó ocasionalmente a mi vieja ciudad. Miguel Castañer y yo nos tropezamos recelosamente en un encuentro casual. Nuestra conversación fue breve y transcurrió en tonos secos y casi desabridos.

—Ya llegaron los tuyos —me dijo entre irónico y dolorido—. Nunca creí que las cosas se produjeran de este modo. Las gentes de orden no podía-

mos aguantar vuestros abusos y exigencias.

Recuerdo que le solté una andanada tras otra, sin dejarle ni respirar.

Iba a despedirse y le rehusé mi mano. Un tanto confuso acertó a decir:

—Siempre estaré contra lo vuestro. Però no entiendo cómo nos hemos enfrentado así las gentes de este país. Esto es terrible.

A lo largo de nuestra azarosa emigración y en el curso de la lucha que durante estos años atroces ha vivido y vive nuestro pueblo he recordado más de una vez a Miguel Castañer, a los Miguel Castañer.

Recientemente, un familiar mío estuvo cenando con Miguel, ya viejo y gravemente enfermo, quien tuvo interés en conversar del pasado y congraciarse, al cabo de los años, con nosotros.

En el momento de la despedida, Castañer encargó para mí:

—Di a Miguel que nada me complacería tanto como abrazarle y comentar con él todo lo que ha ocurrido en España.

Y agregó a modo de confesión de cosas políticas y de significativo mensaje:

—Dile sobre todo, él me entenderá, que todo esto no ha valido la pena.

Miguel Adam

Allí arde la llama de la esperanza

Más de 29 años transcurrieron ya desde que en septiembre del 37 partíamos llenos de fe en una pronta victoria y con la esperanza de retornar muy pronto a los brazos acogedores y entrañablemente queridos de nuestros padres y de nuestra patria martirizada.

Todavía recuerdo, como una pesadilla los horrores y el dolor sufridos durante aquellos trágicos días, el pánico que nos envolvía cuando sentíamos volar sobre nuestras cabezas aquellos negros y sanguinarios "pajaracos" que se llevaban tantas vidas.

Aún perdura en mi memoria aquella trágica noche en que por última vez nos despedíamos de nuestro padre. Jamás, por duros que fueran los azotes del destino, había visto yo brotar lágrimas tan amargas como aquellas

que derramaba aquel angustiado hombre al separarse de sus hijas. Verdad que nos llevaban a la Unión Soviética, a Rusia, como nosotros la llamábamos. Partíamos hacia un país desconocido, pero seguro y amigo; ignorábamos que aquella tierra, que fue tan acogedora y tan generosa, había de convertirse en nuestra segunda patria.

Sí, transcurrieron ya casi treinta años desde aquella fecha inolvidable y triste.

La guerra es odiada por todos los amantes de la paz y por todos los pueblos, y todo aquel que no haya experimentado a este monstruo desde cerca es feliz, porque no sabe lo que es el dolor, el perder para siempre el calor de sus padres, hermanos, familiares; el perder la esperanza de besar

Incidentalmente nos reunimos en la redacción de "ESPAÑA REPUBLICANA" un grupo de compatriotas, con el objetivo de ver como podíamos participar más activamente en la Promoción "Constantina Pérez", organizada por la SACE, para conseguir 3,000 nuevos lectores de nuestro periódico. Ese era el objetivo inicial. Pero luego surgió la conversación sobre un tema que hoy preocupa a los españoles, a los de dentro y a los de fuera. "¿Qué pensamos en el 30 aniversario del comienzo de la guerra civil?" Y allí fue madurada la idea de recoger en este número que, con diferencia de tres días, coincide con dicho 30 aniversario, esta especie de conjunto de estampas, o de impresiones, o como queramos llamarlo.

El resultado, creemos, ha sido alentador. Y ha sido alentador porque hoy, tanto los que estamos en el exilio, como los que viven en la propia tierra patria, tienen un solo pensamiento: que España sea para todos los españoles, que se haga cruz y raya a la guerra civil, que podamos construir una España próspera y feliz todos los españoles, los de un bando y los de otro, o mejor dicho, los hijos de los de un bando y los hijos de los del otro bando, que se enfrentan hoy vigorosamente, todos unidos, a esos "ultras" que todavía siguen aventando rencores y odios, sobre los que sustentan su odiosa política, que todavía siguen desempolvando viejas fotografías de quemados en un desesperado esfuerzo para hacer frente a las nuevas tendencias de numerosas fuerzas católicas, a ese cada vez más numeroso grupo de sacerdotes, dignos y patriotas, que se manifiestan contra la opresión y la tiranía y a los que llaman despectivamente "los sotas".

Los que hicimos la guerra en el bando que los victoriosos llamaban "rojo", los que tuvieron que salir de España, de niños, con la tragedia de desarraigarse para siempre de sus padres, unos y otros, ese pequeño grupo que se reunió hace unas semanas en la redacción de "ESPAÑA REPUBLICANA", dicen su palabra muy diversa, pero muy coincidente, en esta edición de nuestro periódico, que está separada en sólo tres días del aniversario de aquella fecha en que hace 30 años, se iniciaba la tragedia más horrible que ha vivido nuestra patria.

aquel suelo sagrado que pisamos de pequeños, donde reposan nuestros padres ya perdidos para siempre.

Estamos seguros que las grandes esperanzas que arden en nosotros desde esa tierna niñez, de volver un día a nuestra España amada, no serán jamás defraudadas. Nuestra España nos quiere; nuestra España está allí y nos

llama. Somos sus hijos y deseamos de todo corazón volver a nuestra tierra y besarla. Allí reposan ya las cenizas de los padres de muchos de aquellos niños. Allí arde la llama de la esperanza que llevará a nuestro pueblo a la gran victoria del progreso y de la paz.

Isabel Alvarez Morán

Para convertir a España en la patria de todos

A los 30 años del inicio de la guerra civil en España, años de lucha, persecuciones, ensañamientos ("años de paz", según la versión de las autoridades), durante los cuales el aparato oficial se ha dedicado de manera especial a fomentar el resentimiento y odio entre los "vencedores" y "vencidos" de la guerra, a cualquiera de nosotros le resulta difícil explicar en media cuartilla por qué consideramos (independientemente de las formas que pueda adoptar la lucha contra el franquismo) que la suerte de la democracia, del progreso, la suerte de la misma España, dependen, en primer lugar, del grado en que sea superada la contraposición de los españoles en dos bandos beligerantes; dependen de la medida en la que todos y cada uno de nosotros, los españoles, podamos ejercer libremente nuestros derechos ciudadanos.

La victoria del franquismo ha privado a los españoles del ejercicio de sus derechos elementales. Si bien por causas ajenas a la voluntad de nuestros gobernantes, la represión no puede adquirir ya las formas que le eran propias en el pasado, todavía, por razones de orden político, económico, religioso, etc., los españoles de las más diversas tendencias continúan siendo encarcelados, discriminados; se ven obligados a emigrar y buscar fuera de su patria aquello que no le es dado en ella —el derecho a vivir.

Para abrir la vía del verdadero progreso económico político y social de España y convertir a ésta en la patria de todos nosotros, es necesaria la superación de esa situación anormal que se desprende del espíritu de guerra civil fomentado por el actual régimen español, superación que no puede ser concebida sin la integración del esfuerzo de cuantos se opongan al régimen franquista, sin la conjunción del esfuerzo de todos los españoles.

Mientras las fuerzas de oposición, que constituyen la aplastante mayoría de la nación, no consigan superar la desunión que las ha caracterizado, mientras no desechen los recelos y reservas que se oponen a su acción conjunta, el franquismo dispondrá de posibilidades de maniobras que le permitan si no mantenerse en el poder, hallar a la situación una solución de continuidad del actual estado de cosas que pueda considerar decorosa y por el contrario, la ampliación de las acciones de la clase obrera, de los intelectuales y estudiantes, la integración del descontento campesino a esas acciones, es la vía que se nos presenta hoy para oponernos a las soluciones de continuidad del régimen y rechazarlas.

Las acciones de nuestros trabajadores y estudiantes, los éxitos de las comisiones obreras, del movimiento sindical libre, nos confirman la necesidad y eficacia de esa unión.

Luis Arana

No es el destino individual

Al cumplirse ya nada menos que treinta años vividos fuera de la tierra que nos vio nacer, son muchas las interrogantes que exigen, de una forma cada día más imperiosa, una respuesta y una solución. Y esta búsqueda nos impulsa no sólo hacia el análisis de la objetividad histórica que nos lanzó a navegar por otras tierras, sino también un análisis de nuestra propia conducta para cerciorarnos de si fuimos nosotros los que no supimos emprender el camino de regreso.

No es el lamento del ser errante, que sin brújula ni esperanzas navega a merced de las olas caprichosas de la vida, o de la impetuosa corriente que ni puede ni intenta resistir. No es la angustia por los años perdidos, por las esperanzas frustradas ni por la vida malograda.

El destino individual no es lo que nos preocupa a la hora de la meditación. Fueron muchos los que en aquellos tiempos lejanos de la "victoria de la cruzada" se vieron obligados a dejar la patria; su suerte fue la más diversa y los que no renunciaron a sus ideales progresistas no tienen en el plano personal qué lamentar: no se lamentarían los que ofendieron su vida en los campos de batalla contra el nazismo defendiendo el socialismo en la Unión Soviética, o la democracia burguesa en la Europa ocupada, y tampoco los que, emigrados a lejanos países del hermano continente americano, fueron mensajeros de una alta cultura, de un espíritu progresista. Ni menos aún aquellos que en su más tierna infancia, encontraron el calor de un pueblo que en situaciones difíciles e incluso trágicas supo darles lo que no tenía para sus hijos e hizo de

esos niños hombres con ideales generosos y conocimientos científicos, infundiendo en ellos un profundo amor a su patria lejana. No, no es el destino individual.

La tragedia iniciada hace treinta años tiene un sentido más profundo. Fue un país entero sustraído de la lógica del desarrollo histórico, condenado al estancamiento y a la pasividad. La tragedia radica en que un pueblo entero, los "vencedores" y los "vencidos" fueron privados del derecho a contribuir al progreso y desarrollo de la nación.

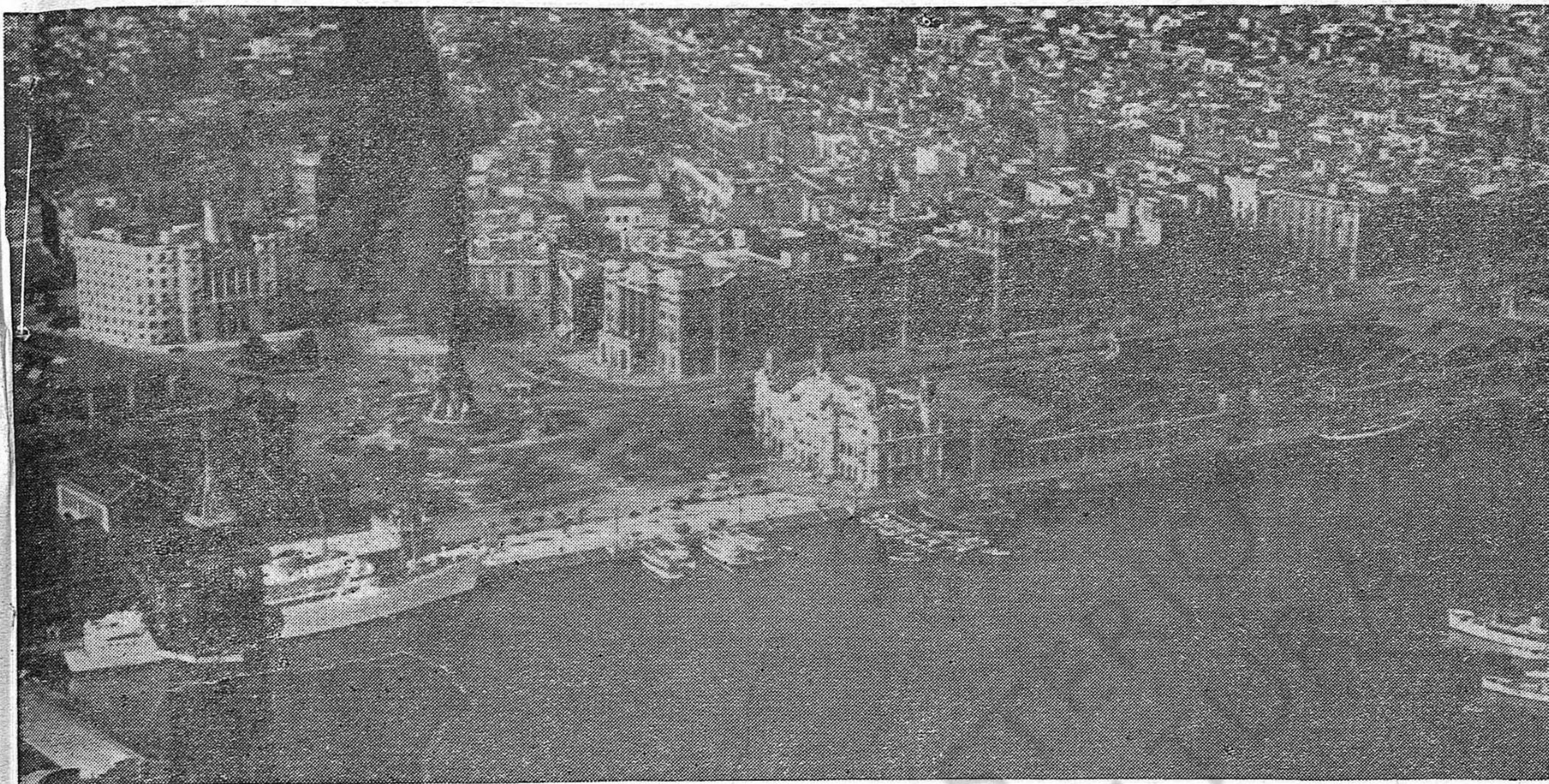
Son muchos los años transcurridos, todos ellos fueron necesarios para demostrar la necesidad de la unidad de todos los españoles como premisa necesaria para continuar el desarrollo interrumpido.

En el plano individual, estos años nos han enseñado algo de trascendental importancia, nos han hecho comprender que el camino de regreso ya lo habíamos iniciado hace mucho tiempo.

Para los que nos educamos en el país del socialismo fueron nuestros primeros maestros los que con sabiduría supieron hacernos sentir las inquietudes de nuestro pueblo y siempre fue el Partido quien nos enseñó a hacer nuestros los sufrimientos del pueblo español, su esperanza y su lucha.

Espiritualmente siempre hemos estado en España y con España, nuestra presencia física dependerá de cómo en estas horas cruciales sepamos unir el espíritu de convivencia y fraternidad con nuestros ideales progresivos.

Ricardo Burguete



El puerto de Barcelona

Para evitar que otros españoles sufran lo mismo que yo

No podría hablar de la guerra de España porque nací en 1937. Sólo conozco de ella lo que a causa de ella he sufrido.

La guerra de España y después la guerra mundial hicieron que mi niñez no fuera lo que debe ser la de todos los niños, rodeados del cariño de sus padres.

Mi padre fue víctima, como muchos otros, de las detenciones y maltratos nazis: murió en un campo de concentración en 1944.

En 1950 cuando ya me había restablecido del choque que provocó en mí la noticia de la muerte de mi padre,

la represión contra los españoles en Francia vino a trastornar otra vez mi vida; me encontré sola y sin ningún apoyo. Quedé 14 años sin el calor materno, en casa de una familia ajena que no sentía nada por mí. Por suerte una amiga sincera vino a llenar más tarde ese vacío. Cuando encontré de nuevo a mi madre, yo ya era una mujer.

Por todo esto odio la guerra y deseo la paz.

Pienso que la política de reconciliación nacional podrá evitar que otros españoles sufran lo mismo que yo.

Nina Huerga

Con sitio para todos

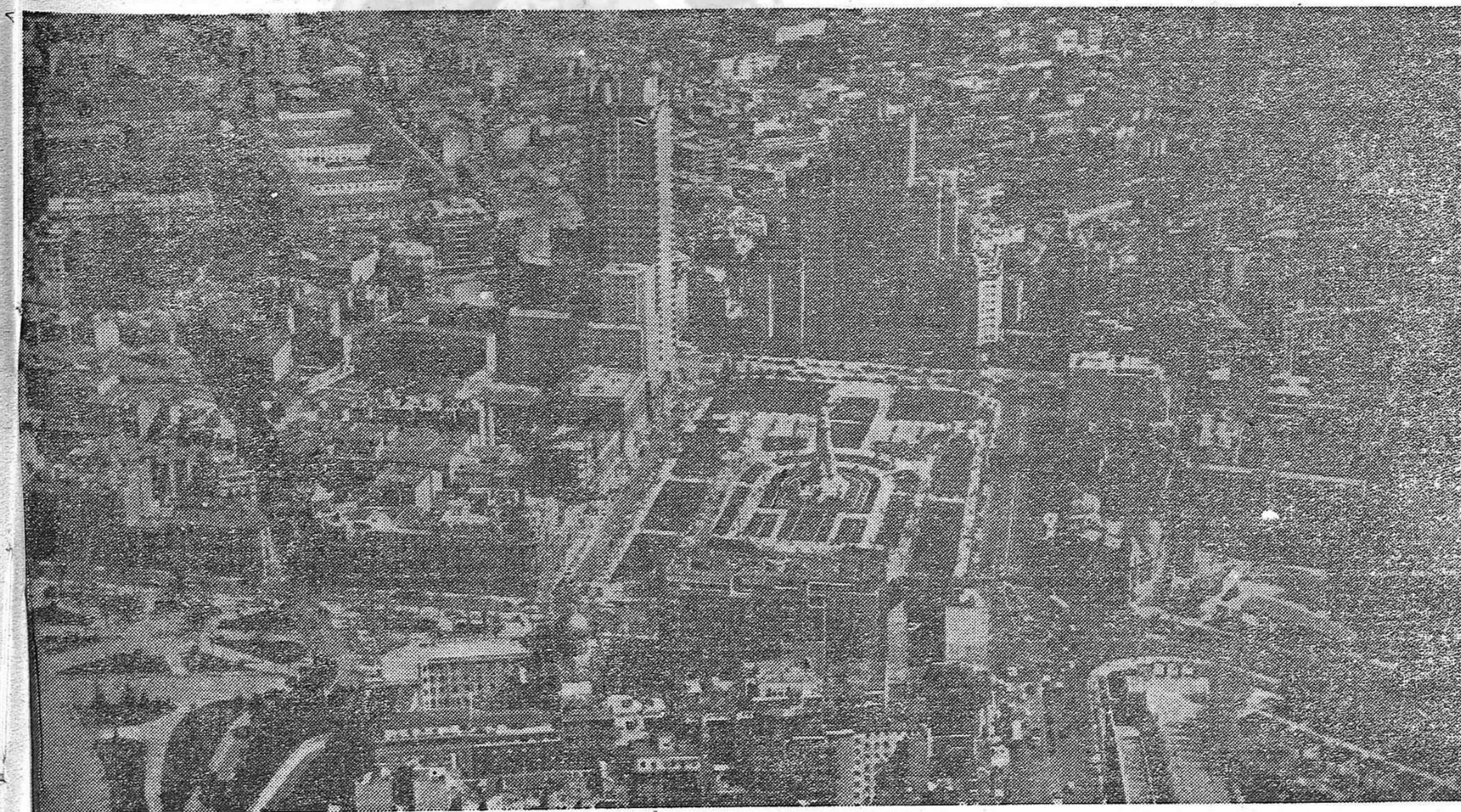
Vagos y lejanos recuerdos de niña tengo de mi patria, mas siempre la he amado; quizás, a veces, solamente por ser tierra de mis padres y abuelos, sentía deseos de conocer España. ¡España, qué hermoso país!, dicen muchísimos. Y pienso que sí, que seguramente cuando la conozca la encontraré bella, así como muchos amigos me cuentan que es.

Y sin embargo, me siento feliz en esta tierra que me acoge en su regazo hospitalario, donde disfruto de los bienes y riquezas que con su esfuerzo crea la colectividad; donde gozo del cariño, el aprecio y la consideración de sus gentes; donde la perspectiva de un futuro prometedor me sonríe halagüeño.

Por esto, me siento sobrecogida de angustia al pensar en los cientos de miles de españoles, hombres y mujeres, que deambulan por todos los confines de la tierra, arrastrando las vicisitudes de una vida incongruente y el recuerdo de la patria lejana.

España vive cada día con mayor vitalidad en el corazón de sus hijos ausentes. El dolor que nos oprime no es el dolor afrentoso del cobarde, ni las tristezas de los espíritus temerosos, es la sensación de sabernos alejados de la tierra querida que nos vio nacer, de ese suelo generoso y noble con sitio para todos.

Creemos en una España donde el ca-



La Plaza de España de Madrid

mino de la convivencia sea vía de felicidad para todos sus hijos que unidos en el abrazo del entendimiento frater-

nal y olvidando odios y pasiones lleven a España hacia adelante.

Benita Mendiola

Ellos no hicieron la guerra, no conocen la guerra y no la desean

Al acercarnos a la fecha del 30 aniversario de la guerra civil española, acuden a mi mente toda una serie de recuerdos, propios de las emociones y tragedias de una guerra.

Recuerdo cómo volviendo hacia las primeras líneas después de un breve descanso en la retaguardia, conocí a un combatiente republicano. Era impresionante el entusiasmo y cariño que manifestaba al hablar de su familia, de su esposa y sobre todo de dos niños de 2 y 4 años de edad, ambos varones, a los cuales demostraba un cariño extraordinario. Este combatiente se reincorporaba a su unidad después de haber pasado unos días con su familia, y mostraba la esperanza de una próxima terminación de la guerra para atender por entero a las necesidades de su hogar.

Al llegar a un punto batido por la artillería enemiga, y tratando de guarecerse en un refugio que se encontraba de inmediato, un trozo de metralla se cayó por el tronco la cabeza de este combatiente. En un instante todos sus sueños, deseos e ilusiones, fueron barridos por el efecto mortífero de un obús. La fotografía de los tres seres por él más queridos, que él, como reliquia, guardaba en su cartera, sirvió como símbolo de enlace indestructible hasta la muerte.

Al transcurrir 30 años desde aquel acontecimiento, pienso con toda emoción en aquellas dos criaturas, que en el albor de su vida perdieron lo más querido y para ellos más necesario, su padre.

Como es natural, bajo el cuidado materno, estos niños habrán crecido formando parte de las generaciones que, en la España actual, juegan el papel fundamental. Ellos junto con los hijos de los artilleros que disparaban contra nosotros, han estudiado, jugado, trabajan y defienden su derecho a una vida mejor. Ambos desean que sus hijos no conozcan la tragedia de la

ausencia de su progenitor. Ellos no hicieron la guerra, no conocen la guerra y no la desean.

Esta es la situación del pueblo español en la actualidad. Las generaciones que hoy forman la base económica y social de España, no conocen, no pueden conocer ninguna clase de odios ni deseos de venganza. Estas generaciones durante varios decenios, desde su más tierna infancia, conviven, se educan y desarrollan conjuntamente. El deseo de unos debe ser el deseo de todos. Luchar por el desarrollo económico, por el progreso social del pueblo español.

Todo aquel que trate de reavivar la llama del odio, del espíritu de venganza, es enemigo del pueblo y sirve los intereses mezquinos de las clases explotadoras.

Los obreros de la ciudad y del campo, los industriales pequeños y medios, los pequeños campesinos, como también los campesinos medios, los hombres de profesiones liberales, de la ciencia, todos los españoles progresivos chocan con el valladar del régimen franquista como obstáculo principal que impide todo el desarrollo tanto económico como social de España.

Por este motivo, al preguntarme en este 30 aniversario cuál es mi deseo, debo manifestar que mi deseo es: "Que el pueblo español encuentre la forma de liquidar todo aquello que pueda obstaculizar su entendimiento. Que todos los problemas, tanto de carácter político como de carácter económico sean estudiados conjuntamente hasta encontrar de esta forma su mejor solución".

Que todos los españoles honrados, que de verdad aman a su patria, encuentren la forma del entendimiento para con la participación de todos liquidar el régimen de Franco como paso elemental para el futuro desarrollo y progreso de España.

Alfonso Muniosguren

"El Botica"

Hace más de 27 años que finalizó, lo que muchos llaman la guerra civil española, que en realidad no tenía nada ni de civil ni de español puro.

En nuestra escuadrilla de caza, había un compañero, que todos queríamos por su carácter alegre y despierto y que cariñosamente le llamábamos "el botica". Cuando en su primer combate lo derribaron, herido en una pierna, levantaba el puño gritando y maldiciendo a los pilotos alemanes e italianos. Y es que los que participamos en esta guerra, en las filas de la aviación, en aquellos días y combates, siempre teníamos un sentimiento general que nos dominaba: al hablar del enemigo jamás relacionábamos este concepto con otro español que luchara contra nosotros. En nuestras discusiones, resúmenes de combates o conversaciones, cuentos y chistes, nunca ocupaba el papel de enemigo o de víctima un español. Es verdaderamente

una paradoja, que entonces en España, los que odiábamos como enemigos o ridiculizábamos para reírnos eran a los pilotos fascistas alemanes e italianos. Y eso sucedía porque precisamente era a ellos a quienes nos encontrábamos en nuestro aire, con ellos era con quienes peleábamos para echarlos de nuestra tierra. Tal vez si no hubiese sido por ellos nuestra pelea no hubiese llegado a lo que llegó, y no nos encontraríamos ahora fuera de nuestra patria.

Por esto, en este aniversario de aquellos sucesos tenemos un deseo muy grande de gritar: ¡Que España sea para los españoles! ¡Que dejen de meter su mano sucia en nuestras riquezas toda clase de extranjeros!

Nosotros que sabemos muy bien lo que es la guerra, deseamos entrañablemente la paz y resolver nuestros problemas entre españoles mismos.

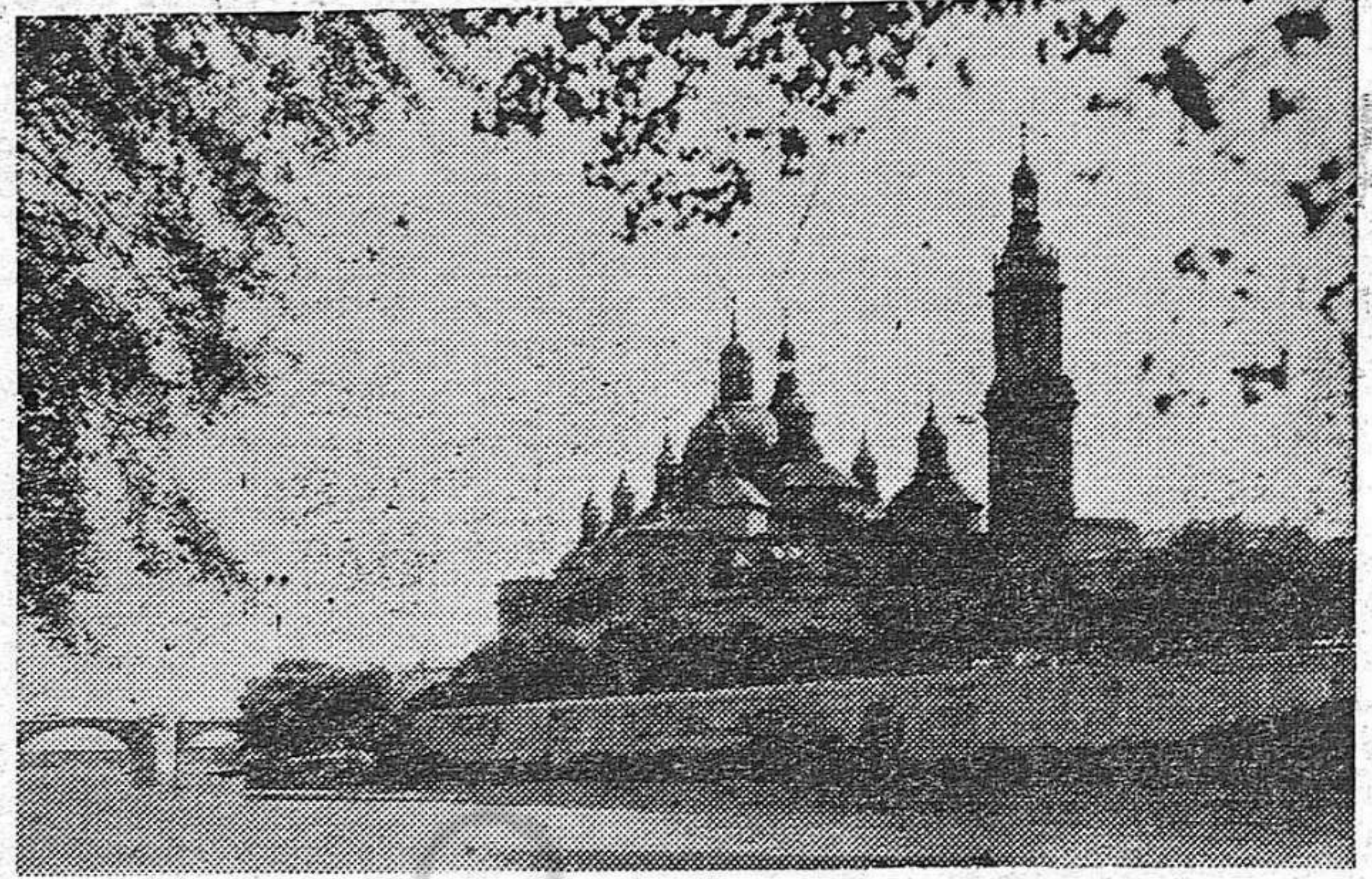
Manuel Orozco

El pasaporte amarillo

En este treinta aniversario de la guerra civil reviven en mí los años 1956, 1957, cuando después de largos años de añoranza y nostalgia por España, pude ver de nuevo la tierra en que nací y a los familiares de quienes la guerra me separó. Una España con un pueblo heroico, que nunca cesó su lucha contra el régimen franquista. Una España a la que conocí y amé entrañablemente, a pesar de la distancia y las circunstancias que nos separaban, gracias a la educación recibida en la Unión Soviética —gran amiga de nuestro pueblo— en la que encontré mi segunda patria y la que, junto a nuestro Partido Comunista, supieron inculcar en nosotros el espíritu de españoles y realizar un trabajo, digno

de admiración, para que nosotros, niños evacuados de la España ensangrentada, conociéramos y amáramos a nuestra patria, comprendiéramos las causas de nuestra prematura orfandad, producto de esa monstruosidad que es la guerra. Por eso nuestros corazones siempre han estado unidos a nuestro pueblo.

Hay que figurarse la alegría y emoción que sentimos en octubre de 1957, cuando se nos presentó la oportunidad de regresar a España con el único objetivo de reunirnos con nuestros familiares, vivir y trabajar honradamente. Pero el régimen franquista, con un odioso espíritu de venganza, hizo todo lo habido y por haber para quebrantar nuestro espíritu, empleando para ello



El Pilar de Zaragoza

humillaciones, como negarnos el permiso para visitar a la madre residente en otro lugar del país. Más tarde la entrega del llamado pasaporte amarillo, cerró por completo nuestra posibilidad de salir del lugar de residencia. Estas y otras muchas más medidas adoptadas por el régimen franquista, como las que sufría todo nuestro pueblo nos hicieron comprender la necesidad de unirnos todos los españoles honrados, independientemente de

en donde hubiésemos estado —o nuestras familias— durante la guerra civil, para lograr un cambio de régimen en nuestro país, para lograr una España libre y democrática para todos los españoles, y ello sin una nueva guerra civil, sin que nuestra tierra se volviese a cubrir de sangre, sin que ningún español más sufriese las humillaciones y tristezas que nosotros tuvimos que vivir.

Alicia Otaduy

A fecha tan lejana

30 años, cuando se tienen 47 es un período largo e importante de la vida en la persona; podría decirse que esas tres décadas representan "toda una vida". Y para un español que comenzó el combate contra el fascismo en su patria a los 17 años, yendo a las rutas del exilio cumplidos los 20, el treinta aniversario de la fecha aciaga en que el franquismo inició la agresión en España representa motivo de honda y serena meditación.

A fecha tan lejana del crimen contra España y contra el mundo, los españoles estamos de acuerdo en que fue nuestra Patria la que perdió la guerra y que la ganaron un puñado de vendepatrias con Franco a la cabeza, que han hecho de la nación almoneda para su exclusivo beneficio. No importa en la trinchera que combatimos; si importa que la sangre del millón de españoles que se derramó en nuestros campos y ciudades alimentó a la oligarquía financiera y terrateniente de España y sirvió para afianzar sobre ella el dogal explotador de los imperialistas extranjeros. Porque esa es mi conclusión viendo a España debatirse en los mismos problemas que antes de julio de 1936; viendo a sus hijos buscando el pan en otras tierras; viéndolos perseguidos, es que

considero que este 30 aniversario debe significar el fin de tanta tragedia y que todos los que amamos a nuestra sufrida tierra debemos unirnos en un solo objetivo: ELIMINAR LA DICTADURA FASCISTA QUE AGOBIA AL PAIS Y ENCAMINARLO POR RUTAS DE DEMOCRACIA Y DE PROGRESO.

Pese a sus fanfarronerías la dictadura está cada día más débil y la nación —los obreros, los campesinos, los estudiantes, los profesionales, las mujeres, los hombres y los jóvenes— cada día más fuertes y decididos a que España se encuentre a sí misma y, de acuerdo a su rica tradición, juegue el papel que le corresponde entre las naciones progresistas y desarrolladas.

Todos los españoles en esta fecha pensamos en estos treinta años que han pasado y como en nuestro cuerpo y en nuestra mente está toda esa historia transcurrida, movilizaremos cuanto capacidad seamos capaces a los fines de lograr los altos objetivos de libertad que nuestra Patria reclama.

Este es el pensamiento más fervoroso y la decisión más firme del que suscribe, al que ha dedicado "toda una vida", expresado desde este horizonte de la libertad y de la dignidad humanas que es Cuba Socialista.

Eugenio Rodríguez Casas

Son cicatrices

Dos amigos de infancia y de juventud.

Católico ardiente, casi fanático uno; rabioso izquierdista, casi comecuras, el otro. Ilusiones de los años mozos recorrieron con ellos, cien veces, las calles empedradas de un mismo pueblo.

La República llevó a uno a la Alcaldía; la buena letra y las cuatro reglas de la Aritmética hicieron del otro un oficial de Ayuntamiento, sin apenas faltas de ortografía.

La guerra civil convirtió al alcalde en un fugitivo, condenado a muerte, indultado.

El oficial del Ayuntamiento pasó a ser un ejemplo de "gente de orden", borrachín, pero bueno "en el fondo". El odio se hizo recíproco e irracional.

Años de postguerra que van pasando. Chicos que van creciendo, que estudian, que se enamoran. El hijo del viejo alcalde alterna sus asignaturas universitarias con el amor de la hija del viejo oficial. El odio de antaño no logra romper el sentimiento que ha prendido con fuerza en los muchachos; acaso —¿quién se atrevería a negarlo?— lo ha hecho más sólido.

Una carrera que se termina y una boda que se hace concreta. Un odio que, no obstante, persiste.

La ley de la vida se repite. El matrimonio da un niño. El alcalde y el oficial tienen ya algo importante en común. El odio, recíproco e irracional va cediendo. Por descontento que el niño será bautizado según el rito católico, apostólico y romano. Y por supuesto también que habrá banquete de celebración.

Los viejos amigos, los viejos enemigos, charlan.

El oficial, bueno "en el fondo" hace su comentario sobre el momento:

—¿Qué bueno es que hayamos dejado de meter el dedo en viejas heridas para hacerlas doler!

El alcalde, con la voz queda que le dejó la tuberculosis cogida en sus tiempos de fugitivo, responde:

—Ya no hay heridas abiertas. Son cicatrices que se ven sólo si uno se fija mucho en ellas.

Y el niño, una niña, se llamó Paz, Pacita.

Inocencia Trufero

LOS TRABAJADORES ESPAÑOLES

ACTIVIDADES DE LAS COMISIONES OBRERAS

Un triunfo de los trabajadores de «Rodamiento S. A.»

Eibar, 25 de mayo (ED). — Los trabajadores de la empresa «Rodamientos S. A.», de esta ciudad, llevaron a cabo ayer un paro de una hora en reclamación de aumento de salario. Hoy la empresa ha anunciado una subida general de salarios del 9 por ciento.

Las mujeres que trabajan en la empresa, y que en su casi totalidad están comprendidas en la más baja escala de salarios, han reclamado un mayor aumento, que les ha sido negado por la dirección; las mujeres han constituido una Comisión a fin de organizar su acción reivindicativa.

En la fábrica de Mieres

Oviedo, 15 de junio. (ED). — Para protestar públicamente contra la insuficiencia de los salarios, los trabajadores asturianos están recurriendo a diversas acciones. Los dos mil obreros de la empresa «Fábrica de Mieres», de la población del mismo nombre, llevan ya una semana boicoteando la prensa, los espectáculos y los establecimientos de bebidas, contando con la simpatía y el apoyo de la población.

Manifestación en Mieres

Oviedo, 30 de junio. — Centenares de mineros celebraron ayer en Mieres una manifestación al grito de: ¡Libertad sindical! La policía atacó a los manifestantes, pero los mineros se hicieron fuertes tras una vía férrea y se defendieron durante una hora, lanzando piedras contra las fuerzas represivas. Fueron detenidos numerosos obreros.

Cierran la fábrica «Firestone»

París, julio 8. (TASS). — Las autoridades franquistas han despedido a 2.300 obreros al cerrar la fábrica «Firestone España», de producción de neumáticos y artículos de goma, cerca de Bilbao.

Esta medida represiva ha sido tomada en respuesta a la huelga comenzada hace unos días por los obreros de la fábrica, que demandan aumento de salarios.

La Comisión Obrera de Vizcaya y las próximas elecciones

Bilbao, 15 de junio (ED). — «Conscientes de la ineficacia de los sindicatos actuales, de su estructura caduca, de su falta absoluta de representatividad y de su incapacidad para resolver los problemas de la clase obrera, los trabajadores de Vizcaya han decidido no obstante, participar en las próximas elecciones con el sólo objeto de constituir un sindicato auténticamente obrero, representativo y libre», se dice en un documento de la Comisión Obrera de Vizcaya

Los obreros de la construcción de Málaga y las elecciones sindicales

Málaga, 30 de mayo (ED). — En un pleno de la Sección Social Provincial del Sindicato de Construcción, Vidrio y Cerámica de Málaga ha sido aprobada unánimemente una ponencia presentada por los trabajadores, en la que, entre otras cosas, se dice: «Nosotros consideramos que hay que ir decididamente a que

nuestro sindicato sea independiente en el orden político y en relación con los patronos; pero que a su vez, deberá ser completamente democrático, donde todos sus dirigentes sean elegidos por los trabajadores...»

«Ya están anunciadas las próximas elecciones sindicales. Se hace preciso que desde

ahora mismo tomemos las medidas para que en las obras o en los locales de los sindicatos se celebren asambleas de trabajadores en las cuales se den a conocer los hombres más capaces y el gran interés de todos para que en cada lugar se voten a los enlaces que sean dignos de representar a los obreros».

Manifestación en Madrid convocada por las Comisiones Obreras

Madrid, 28 de junio (ED). — Varios millares de trabajadores se manifestaron hoy en la tarde, a los gritos de: «¡Libertad! ¡Libertad!», en la zona de los ministerios, donde se habían congregado, respondiendo a un llamamiento de las comisiones obreras, con el fin de entregar en el Ministerio del Trabajo un documento reivindicativo.

Gran número de fuerzas policíacas, que habían acordonado toda la zona, atacaron a los manifestantes, a pesar de lo cual muchos lograron llegar hasta las proximidades del Ministerio de Trabajo, pero sin que pudieran los representantes de las comisiones obreras penetrar en el edificio debido a las cargas de la policía, que actuó con especial violencia. Fueron practicadas varias detenciones.

Los periódicos de la mañana

Asambleas públicas de los trabajadores asturianos para preparar las elecciones

Oviedo, 6 de junio (ED). — Ayer domingo, más de un millar de trabajadores, convocados por la Comisión Obrera local, celebraron una reunión pública en el Parque de Sama de Langreo para estudiar sus reivindicaciones al haberles sido negados los locales de los Sindicatos Verticales. Centenares de personas se congregaron alrededor de los trabajadores

y las estaciones de radio habían dado a conocer una nota de la Dirección General de Seguridad declarando que la manifestación había sido prohibida por sus «consignas marxistas», que la fuerza pública actuaría para disolverla y que los organizadores y participantes serían detenidos.

A pesar de ese ambiente y de las precauciones policíacas, muchos millares de trabajadores tomaron parte en la manifestación para exigir un salario mínimo legal de 250 pesetas, el derecho a la huelga, la libertad de reunión en los locales sindicales, la libertad para las elecciones sindicales y la separación de los sindicatos del poder. Tales reivindicaciones figuran en el documento de once puntos, redactado por las comisiones obreras para ser entregado a Romeo Gorria, ministro de Trabajo, y suscri-

to por más de 30 mil trabajadores.

«Rompeamos así —dice el documento— el canal de los sindicatos verticales porque, hasta el presente, nadie se ha preocupado de nuestras reivindicaciones».

Numerosas octavillas, distribuidas ayer y hoy en los barrios industriales de Madrid, invitaban a los obreros a acompañar a las comisiones obreras en su gestión ante las autoridades. Entre las organizaciones firmantes de las octavillas, en las que se recalca el carácter reivindicativo de la manifestación, figuran las Hermandades Obreras de Acción Católica, el Partido Comunista y la Alianza Sindical Obrera.

Unos cincuenta intelectuales y periodistas han firmado, por otra parte, una declaración de apoyo a las demandas de las comisiones obreras.

Boicot a la prensa, bares y espectáculos organizado por las Comisiones Obreras

Oviedo, 24 de junio. (ED). — El boicot de la prensa, de los bares y espectáculos ha sido decidido por los trabajadores asturianos como un medio para reclamar mejores salarios y condiciones de trabajo.

Esa forma de lucha ha sido acordada por las comisiones obreras en vista de la situación que existe en la provincia, donde el exceso de mano

de obra obliga a los trabajadores a actuar con prudencia. El boicot, que iniciaron hace quince días los 1.800 trabajadores de la Fábrica de Mieres, ha ido extendiéndose a todos los centros industriales de la provincia.

Ayer tuvo lugar en Mieres, con la participación de trabajadores en activo y de enfermos de silicosis, la cuarta manifestación que tiene lugar, en menos de un mes, en la zona minera asturiana. Los obreros, entre los que figuraban también muchos despedidos con motivo de la huelga de 1964, fueron dispersados por la policía.

La misma Mieres, así como Laviana y Sama, han sido los escenarios de las tres manifestaciones precedentes, en las que miles de trabajadores reclamaron mejores salarios y pensiones para los enfermos de silicosis.

El problema de los mineros enfermos de silicosis sigue siendo uno de los motivos principales de la agitación que rei-

constituir Comisiones obreras en las diferentes empresas, a fin de preparar eficazmente las próximas elecciones sindicales. El domingo anterior se celebraron también dos reuniones una de mineros silicóticos, en Mieres, con asistencia de unos tres mil trabajadores, y otra en Laviana, con unos seiscientos.

Las comisiones obreras madrileñas reclaman condiciones adecuadas para las elecciones sindicales

Madrid, 13 junio. — Un centenar de delegados de las Comisiones Obreras madrileñas han dirigido una carta al Ministro del Trabajo, en la cual reivindican una subida del salario mínimo actual, el derecho de huelga y la libertad de reunión, y reclaman condicio-

Trabajo lento en la hidroeléctrica del Chorro

Málaga, 2 de junio (ED). — Los trabajadores de la empresa Hidroeléctrica del Chorro vienen practicando el trabajo lento y negándose a trabajar horas extraordinarias, en exigencia de mejores salarios. Aunque hasta ahora el servicio de energía eléctrica, en lo fundamental, está asegurado, la situación podría agravarse si los obreros llegan a la huelga, como tienen previsto, de persistir la empresa en su negativa a satisfacer las demandas.

El conflicto, por ahora, está limitado a Málaga, pero pudiera también extenderse a los 1.500 trabajadores de la misma empresa empleados en sus instalaciones de las provincias próximas.

Paro en empresa metalúrgica de Erandio

Bilbao, 23 mayo. — Un nutrido grupo de trabajadores de la empresa metalúrgica «Herluce S. A.» radicada en Erandio, lleva ya más de dos semanas sin incorporarse al trabajo, en actitud de solidaridad con uno de ellos que fue suspendido de empleo y sueldo por la empresa.

Bilbao, 24 mayo. — El conflicto ha quedado resuelto, al ceder la empresa y aceptar el reintegro de setenta trabajadores que habían sido represaliados, respetándole todas las garantías salariales de que disfrutaban antes del paro.

Paro en empresa de Barcelona

Barcelona, 24 de mayo (ED). — Los trabajadores de la fábrica de hilados Godó y Trias suspendieron hoy las labores durante cuatro horas para exigir que el nuevo convenio colectivo que acaba de firmarse tenga un carácter retroactivo a partir del 2 de mayo.

El trabajo se reanudó después de haber anunciado la empresa, que estaba dispuesta a considerar favorablemente la reclamación presentada.

Paro en fábrica de Alicante

Alicante, 12 mayo. — Los obreros de la empresa de construcción «Mieres S. L.» de San Juan, abandonaron el trabajo a causa de las repetidas irregularidades y retrasos en el cobro de sus salarios.

nes adecuadas para realizar auténticas elecciones sindicales.

En la carta se condena duramente a los sindicatos oficiales por su «inmovilismo característico» y «estructura inoperante».

La manifestación...

(Viene de la 1a. Página)
a multycopista que, firmada por un grupo de dichos sacerdotes, circula por Barcelona. He aquí el texto de dicha hoja:

Los hechos

El miércoles, día 11 de mayo, a las 1.30, un centenar de sacerdotes, seculares, jesuitas, capuchinos y escolapios, nos reunimos en los claustros de la catedral de Barcelona y después, en silencio y pacíficamente, nos dirigimos a la Jefatura Superior de Policía, con el propósito de presentar una carta dirigida al señor Creix, Jefe Superior de Policía, en la cual expresábamos nuestra preocupación por las situaciones violentas que se van sucediendo en nuestra ciudad, especialmente por el trato infligido al alumno de la Escuela Especial de Ingenieros Industriales, Joaquín Boix Lluch. Todo el camino, hasta la Jefatura, fuimos insultados por la policía secreta que nos seguía.

Al llegar a la Jefatura se intentó entregar la nota, la cual no fue aceptada, y al insistir fuimos conminados a retirarnos e inmediatamente, a una señal, vino a la carga la policía armada que estaba situada en las esquinas, en un autocar y en jeeps. Entonces se produjo una confusión muy grande. Se detuvo el tráfico de la Vía Layetana y el público vio con asombro cómo un centenar de sacerdotes corrimos en todas direcciones perseguidos por policías a golpes de porra y a patadas (ut sic).

Fuimos perseguidos Layetana arriba hasta la Iglesia de los pesuitas, de la calle Caspe, en donde se refugiaron muchos y pudieron ser atendidos de contusiones y heridas, y a varios se les tuvieron que poner algunos "puntos". Otros fuimos a la calle Lauria, a la Casa de la A. C., en donde también penetró la policía. De estas violencias se ha hecho acta notarial, elevada a las autoridades competentes.

Motivos de nuestra acción

Queríamos pedir que no se utilizara la violencia. Que una sociedad, que se dice cristiana, imponga la ley y la justicia, por medios humanos, aceptando el diálogo y respetando a las personas. El hecho de que en otros países no lo hacen así, no lo justifica en sí mismo, además que ellos no se dicen cristianos.

En cierta manera nos alegra que por primera vez, nosotros hemos sido tratados como muchos obreros y estudiantes: ni como personas, ni teniendo en cuenta privilegio alguno.

Si comunicamos todo esto no es por espíritu de lucha, sino para que estéis bien informados (la TV no lo ha hecho), y apartando todo resentimiento oremos a Jesús, Príncipe de la Paz, para que "anime las voluntades de todos a superar las barreras que dividen, a aumentar los vínculos de la caridad mutua, la comprensión y el perdón de aquellos que han cometido ofensas". (Enc. "Paz en la tierra").

Unos sacerdotes de Barcelona.

Este escrito no pretende ser representativo de todos los que vivieron estos hechos, y no excluye que se hagan otras comunicaciones similares"

FE DE ERRATAS "Algunos aspectos de la situación del agro en España"

En el artículo de nuestro colaborador José Muguruza, que con el título anterior se publicó en nuestra edición del 10. de julio, el segundo párrafo apareció —por errata lamentable— verdaderamente confuso. Dicho párrafo debe ser sustituido por el siguiente:

"Debido a las transformaciones democráticas en el agro que han tenido lugar en los últimos 20 años en todos los rincones del mundo, incluyendo Asia, Africa y América Latina y tomando en consideración que España se encuentra en Europa, uno de los continentes donde mejor está repartida la tierra, nos encontramos que en España subsisten los vestigios feudales y más de la mitad de la tierra pertenece a unos miles de latifundistas".

INTERVIENE EN EL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ, LA DUQUESA DE MEDINA SIDONIA

Ginebra, 16 de junio (ED). —En la reunión del Consejo Mundial de la Paz celebrada en esta capital del 13 al 16 de este mes, en nombre de la delegación española, intervino la Duquesa de Medina Sidonia.

El hecho de nuestra presencia aquí —comenzó diciendo— muestra la amplitud que ha alcanzado en España la acción por la paz y la influencia creciente del Consejo Mundial de la Paz".

Después de referirse a la agresión yanqui contra el pueblo vietnamita, así como contra Cuba y otros pueblos de América Latina, de Africa y

de Asia, que el pueblo español condena, la Duquesa de Medina Sidonia señaló:

"Jamás en España se han visto tan cerca los peligros atómicos como en el caso de Palomares. La impresión en las gentes fue profundísima. El alcalde del pueblo de Cuevas de Almanzora, en la zona del suceso, fue destituido por haberse puesto a la cabeza de una manifestación espontánea del vecindario. Numerosas cartas de protesta, individuales y colectivas, llegaron al gobierno. El país vibró de indignación y su inquietud no ha desaparecido".

LA S.A.C.E. DE MORON TIENE UN PROGRAMA RADIAL

La SACE de Morón ha iniciado las transmisiones de un programa radial de orientación e información. Se titula

"LA SACE EN ACCION"

y se transmite todos los domingos, de 6 a 6.40 de la tarde.

Recomendamos a todos los compañeros de las delegaciones y comités cercanos a Morón, que sintonicen todos los domingos, de 6 a 6.40 de la tarde

RADIO MORON

y escuchen las orientaciones e informaciones de la activa delegación de la SACE de Morón.



¡CUIDADO!

un peligro amenaza...

¡No acumules latas!

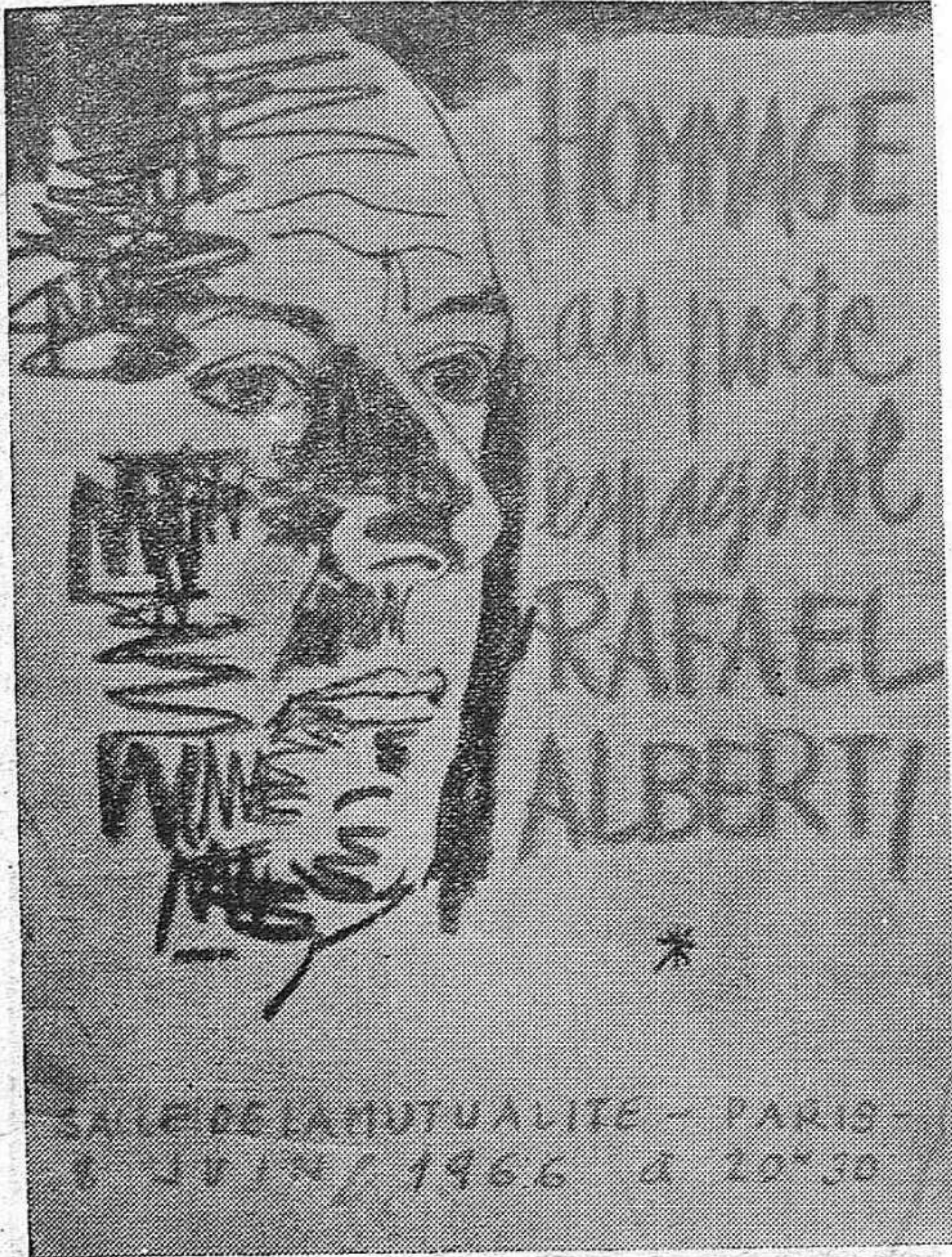
Los trastos en el patio sirven de criadero al Aedes Aegypti, el mosquito trasmisor de la fiebre amarilla. Mantén el patio limpio.

Hagamos de Cuba el país más saludable del mundo

MINSAP • Educación para la Salud

A-32-1-29-68

HOMENAJE AL GRAN POETA RAFAEL ALBERTI EN PARIS



Tarjeta de propaganda del homenaje al poeta español Rafael Alberti, celebrado en París.

París, 8 de junio (ED)—Organizado por la Asociación Cultural Francesa-Española y bajo la presidencia del eminente hispanista francés Marcel Bataillon, se celebró hoy en la sala de la Mutualité de esta capital un entusiástico y emocionante acto de homenaje al poeta español Rafael Alberti.

Después de la presentación del acto por el profesor Bataillon, en frases llenas de afecto y admiración hacia el poeta homenajeado, se leyeron, por Madeleine Braun y Francisco Olmos, unas largas listas de los escritores franceses y españoles que habían dado su adhesión. Seguidamente, Jean Cassou, Miguel Angel Asturias, Alfonso Sastre, Jean Marcenac, Max-Pol Fouchet y García Cervera hablaron con cariño del poeta, del hombre, del militante.

Visiblemente emocionado, intervino a continuación Rafael Alberti, para evocar a los poetas muertos en el país o en exilio, a Machado, García Lorca, Juan Ramón Jiménez y otros, y exaltar la lucha del pueblo español por su libertad.

La segunda parte de la velada estuvo dedicada a presentar, por poetas y artistas franceses y españoles, algunas de las obras del gran poeta. Ha sido una jornada de confraternidad hispano-francesa y de solidaridad con la causa democrática del pueblo español.

El mensaje de Pasionaria

Al saludarte en esta hora, cuando amigos franceses y españoles te ofrecen cordial homenaje, ¡yo quisiera decirte tantas cosas, amigo y camarada de lucha y de esperanza, poeta de las Españas, cantor de la gracia y de la ira Rafael Alberti!..

Tu nombre y tu obra son pura sustancia de la patria encadenada, pero insumisa.

Tú cantabas el dolor y el heroísmo de nuestro Madrid cercado. Eras centinela que llamabas al velar y al no dormir, frente al enemigo acechante...

"Porque si Madrid se duerme, querrá despertarse un día, y el alba no vendrá a verle".

Madrid no se durmió, alertado y despierto por tus cantos. Y nadie, nadie, podrá separar tu nombre de la resistencia española frente a la agresión, de quienes ya no eran España, y hoy más que nunca no lo son, aunque aparezcan en la cúspide de la que ya resbalan.

No es casual que la juventud de hoy, que no vivió la guerra, y que lucha por algo distinto de lo actual, cante tus versos con el mismo entusiasmo con que ayer nuestros combatientes los recitaban en las trincheras de la libertad de España.

Tu poesía de la guerra y del exilio, perpetúa la gesta heroica de nuestro pueblo; ella es además el eco sonoro esperanzador de la patria que lucha y confía en el mañana. Nuestro pueblo te conoce, te quiere y se enorgullece de ti.

Por lo que hiciste ayer y hoy continúas, ¡gracias, Rafael Alberti!

Y gracias a ti, maravillosa María Teresa, que como las vírgenes sabias de la parábola has sabido mantener viva la lámpara de la juventud, del amor, de la inspiración, de la fe y de la esperanza, del gran poeta, del poeta combatiente, que la vida te dio por compañero.

Con todo su afecto os abraza,

Dolores Ibárruri.

Mayo de 1966.

PREMIOS

Los dos premios de novela Pérez Galdós creados por el Museo de la Casa de Colón de Las Palmas de Gran Canaria (dotados con 70,000 y 35,000 pesetas) han sido otorgados a Angel María de Lera por su obra titulada "Tierra para morir" y a José Luis Martín Vigil, por "Alguien debe morir".

La novela de Angel María de Lera "Tierra para morir" ha conseguido también el premio "Alvarez Quintero" de la Real Academia Española.

En Granada ha sido concedido el premio Veleta al Sur 1966 para novelas a Juan Antonio Bravo García, de Ceuta, por su libro "Tránsito".

UN FALSO HOMENAJE A ANTONIO MACHADO

A su debido tiempo informamos del homenaje que los intelectuales españoles pretendieron rendir al poeta Antonio Machado en Baeza. El homenaje fue prohibido por las autoridades franquistas. Y la enorme concentración de intelectuales reunida en la ciudad jienense atacada por la policía deteniendo e imponiendo elevadas multas a los más significados.

Posteriormente el Ministerio de Información, organizó en Baeza "su" homenaje a Machado, que ha sido una verdadera ofensa al gran poeta de España. Este "homenaje" se celebró el pasado 8 de mayo,

sin ninguna significación intelectual. Con motivo de este acto de la dictadura en la sección "Cartas a "Ya", publica el diario madrileño lo siguiente:

"Con el ruego de publicación, y firmada por doña Aurora de Albornoz, don Valeriano Bozal, don José M. Caballero Bonald y don Jesús López Pácheo, recibimos una nota en la que se nos dice:

"Como organizadores de los Paseos con Antonio Machado (homenaje en Baeza) deseamos hacer constar:

"1. Que el homenaje que

ahora se anuncia, organizado en Baeza por la Diputación Provincial de Jaén, no tiene la menor relación con el que nosotros habíamos convocado para el 20 de febrero del presente año y que no llegó a realizarse.

"2. Que en este nuevo homenaje no serán utilizados ni la cabeza en bronce del poeta, obra del escultor Pablo Serrano, ni el proyecto de monumento realizado por el arquitecto Fernando Ramón Moliner, ni las placas conmemorativas, ni el cartel del pintor Juan Miró" elementos todos que pertenecen en propiedad a los señores que nos escriben.

POESIA RUSA EN ESPAÑOL

En Moscú ha visto la luz, en español, una antología de la poesía rusa y soviética. La editorial "Progress", que publica obras en idiomas extranjeros, también tiene como objetivo el dar a conocer al lector de fuera la literatura multinacional de la URSS. Teniendo en cuenta la creciente demanda de casas del extranjero, la editorial amplía de año en año el número de idiomas a los que se vierte la literatura soviética. Este año, la editorial publicará libros en 32 idiomas. (Nóvosti).

EL GENERAL...

(Vuelve de la página 16)

honradez de proclamarlo, sin ser nunca comunista, sin abjurar jamás de sus creencias.

Terminó la guerra y Rojo marchó con su numerosa familia a la República Argentina, donde le habían ofrecido un ventajoso contrato como crítico militar en uno de los rotativos de mayor circulación en Buenos Aires. Era el general Rojo, uno de esos militares españoles que, siguiendo la vieja tradición de Garcí-Laso, supieron manejar la pluma y la espada. Hombre de extensa y profunda cultura, dotado de agudo espíritu crítico, dueño de un sobrio estilo literario, ejerció con éxito su nueva profesión cuando estalló el conflicto entre Finlandia y la Unión Soviética, ya iniciada la Segunda Guerra Mundial. Desde su alejado observatorio bonaerense, supo Rojo advertir pese a la polvareda levantada por la prensa imperialista, la verdadera esencia de aquel conflicto local, provocado por Hitler a fin de tantear la potencia

militar de la URSS y debilitar la situación estratégica de Leningrado, objetivo inicial del Plan "Barbarossa" que elaboraba el E. M. alemán para agredir al Primer País Socialista del mundo y destruirlo. Rojo advirtió certeramente la naturaleza real de aquella provocación dirigida contra la Unión Soviética y lo descubrió consecuentemente en sus crónicas militares contra el criterio editorial del periódico en que colaboraba. Y cuando la dirección del periódico le exigió que ajustase el tono de sus artículos a la línea oficial de la Redacción, rabiosamente antisoviético, Vicente Rojo dimitió aunque al dimitir prescindía de la única fuente de ingresos para su familia. Lo dejó todo, hasta el país, trasladándose a la vecina Bolivia, para ocupar un modesto empleo de profesor en la Academia Militar de Cochabamba. Desde allí me escribió, en 1943, poco antes de la gran batalla de Kursk, la última de sus cartas que he recibido. La acompañaba un envío del libro en que recopilaba sus conferencias en la Academia Militar boliviana. En ellas sintetizaba de mano maestra las experiencias vividas y analizaba con acierto pasmoso (dada

la lejanía y la escasez de datos) los nuevos hechos que surgían en los Teatros de Operaciones de la Segunda Guerra Mundial, y muy especialmente, en el Soviético. Todo el libro respiraba una jubilosa esperanza razonada, consciente, en el triunfo decisivo de las armas soviéticas sobre el odiado fascismo que tantos cientos de miles de víctimas causó en España e hizo a tantos miles de españoles (según la sentida frase de Rojo) "...perder su Patria sin merecerlo".

El general español Vicente Rojo Lluch, pese a los duros reveses de nuestra guerra, no perdió jamás la confianza en nuestro pueblo y la fe inquebrantable en su victoria. No en la victoria transitoria de un bando que nace de la suerte aleatoria de las armas, sino en la verdadera victoria de todo un pueblo que tiene raíces mucho más hondas y permanentes.

Y refiriéndose a esa victoria escribía en 1939, meses después de la amarga derrota: "...la verdadera victoria no será efectiva, el triunfo de España no será cierto, hasta que todo el pueblo español, vencedores y vencidos, comulgue en un mismo ideario político de

libertad, de prosperidad y de grandeza".

A lograr ese noble triunfo, consagró Vicente Rojo lo mejor de su vida.

Estas líneas, que coinciden con el 30 aniversario del comienzo de nuestra guerra, no se han propuesto ofrecer una semblanza del general Vicente Rojo ni un resumen de la obra del gran compatriota que acabamos de perder.

El general Rojo ha muerto, sus amigos lloramos su pérdida, sus discípulos recordamos sus lecciones. Su figura se proyecta ya sobre la Historia de España, erguido en su pedestal de modestia, rodeado de respeto y mostrando un ejemplo siempre vivo en un momento crucial de la vida de nuestra Patria, proyectando luz sobre muchas conciencias honradas que buscan en los procesos de la lucha de hoy, como otros buscamos en los procesos de la lucha de ayer, un camino recto en la vida, con el pensamiento puesto en el bien de España, en la felicidad, la libertad y el progreso de nuestro pueblo. Este habrá de ser el último servicio de Vicente Rojo a su Patria, su contribución permanente y postrera al triunfo de la causa del Pueblo.

Junio 1966.

LA SECCION SINDICAL DE LOS EMPLEADOS DE LA SACE



El pasado 5 de julio se celebró en los salones de la SACE; la asamblea para elegir el nuevo ejecutivo de la sección sindical H-167 de la SACE, del Sindicato de la Administración Pública. La asamblea fue presidida por Margarita Mieres Godínez a nombre de la CTC y Evelio Ranklin, por el PCC. En la fotografía puede verse junto a los citados compañeros, a Sabino Sirgo y a Félix Díaz Huerta, este último en el uso de la palabra. El resultado de las elecciones fue el siguiente: secretario general, Félix Díaz Huerta; secretario de organización y finanzas, Lisandro García; secretario de asuntos laborales y educación, Elvia Arencibia.

NOTAS DE DUELO

JUAN B. KOURI

El día 27 de junio falleció en La Habana una de las figuras más ilustres de la medicina cubana, el doctor Juan B. Kouri. Su destacada personalidad, su alto valor científico son bien conocidos del pueblo de Cuba. Pero a esas dotes había que añadir su concepto de la solidaridad internacional, su dedicación plena al esfuerzo democrático de su pueblo. Uno de los hechos más señalados de su vida fue su conducta durante la guerra de España. El doctor Kouri se situó decididamente junto al pueblo español y frente a los fascistas, ocupó el cargo de presidente de honor de la Asociación de Auxilio al Pueblo Español y ya perdida la guerra, con los profesores e intelectuales españoles desperdigados por el exilio, Kouri fue uno de los propulsores de aquella histórica Primera Reunión de Profesores Españoles Emigrados que se celebró en la Universidad de La Habana.

La Sociedad de Amistad Cubano Española y "ESPAÑA REPUBLICANA" expresan a los familiares del ilustre finado y a todo el pueblo de Cuba, su condolencia por tan irreparable pérdida.

JESUS CENDAN

Ha muerto Jesús Cendán. Era un militante del Partido Comunista de España. Modesto y firme. Fue fundador del Círculo Republicano Español y más tarde de la Casa de la Cultura. En ambas instituciones desempeñó con acierto puestos de dirección. En los comités de barrio en que actuó su simple presencia era impulso para el trabajo. La larga y dura lucha del movimiento antifranquista español en Cuba creó combatientes abnegados y firmes. Jesús Cendán ocupó con honor uno de los primeros puestos entre ellos. Sin alarde, con extrema sencillez, con la conciencia plena de que estaba cumpliendo con su deber de español y de comunista. En momentos difícil-

les de su vida, enfermo como para estar en el lecho, Cendán se crecía y batallaba en las campañas de ayuda al pueblo español por que sabía que esa acción que se desarrollaba en Cuba, era estímulo y aliento valioso y eficaz para los que en España mantenían el combate contra la dictadura franquista. En más de una ocasión hubo que forzarle para que descansase, para que atendiese su enfermedad. Ahora mismo, cuando ya estaba al borde del sepulcro, se reintegró al trabajo en la SACE, casi sin aliento. Tuvo que reingresar de nuevo en el hospital.

El Partido Comunista de España ha perdido a un valioso militante.

En su ejemplo de sencillez, de modestia y de firmeza, debemos inspirarnos.

FABRICIANO RAMOS

El compañero Fabriciano Ramos, viejo asociado de la Casa de la Cultura y actualmente de la Sociedad de Amistad Cubano Española de Ciego de Avila, falleció en días pasados en la Quinta Canaria.

En nombre del Ejecutivo Nacional de la SACE, hacemos llegar hasta los compañeros de Ciego de Avila la expresión de la profunda condolencia por tan dolorosa pérdida.

ANTONIO FREIRE

Recientemente falleció en esta capital el veterano luchador antifranquista Antonio Freire, quien había sido fundador de la Casa de la Cultura y de otras organizaciones de lucha.

Al consignar nuestra profunda pena por el deceso de quien fuera nuestro compañero de trinchera, expresamos nuestra sentida condolencia a Rosa Figueral y Angela Freire, viuda e hija del finado, a su hermana política, Jesusa Prado y a su hijo político, Manuel Figueral, nuestros queridos compañeros.

JOSE FERNANDEZ FREIRE

En el antiguo Central Soledad de Guantánamo, cuando arribaba ya a los 90 años, acaba de fallecer el compañero José Fernández Freire, antiguo suscriptor de nuestro periódico y asociado de la SACE.

El Comité Ejecutivo de la SACE y nuestro periódico hacemos llegar a los familiares del extinto y a la delegación de Guantánamo la expresión de nuestra profunda condolencia.

SUSCRIPCIONES PARA «ESPAÑA REPUBLICANA»

LA SEGUNDA Y ULTIMA ENTREGA DE LA PROMOCION «CONSTANTINA PEREZ» SE EFECTUARA EL PRIMERO DE AGOSTO

La Comisión Organizadora de la Promoción "Constantina Pérez" por 3,000 nuevos lectores para "España Republicana" nos comunica que la segunda y última entrega de suscripciones se efectuará el próximo día primero de agosto. El resultado de la emulación se publicará en la edición de "España Republicana" correspondiente al 15 de agosto. Se ruega a los comités de grupos y delegaciones comuniquen con la mayor rapidez los datos necesarios para poder establecer correctamente los resultados de la emulación personal.

ENTREGA DE TROFEOS A LOS VENCEDORES DEL TORNEO «GRIMAU IN MEMORIAM»

En días pasados se efectuó un brillante acto en el salón Capablanca de la SACE para hacer entrega de los trofeos conquistados por los ajedrecistas de la institución en el torneo "Grimau in memoriam"

En la presidencia ocuparon asientos el titular social Pedro Atienza, el presidente de la sección de recreo José Rodríguez Díaz, su colaborador el jugador Manuel Torres y el comentarista y miembro de la comisión nacional de ajedrez Severo Nieto.

Las palabras centrales del acto estuvieron a cargo de Pedro Atienza que felicitó en primer lugar a los triunfadores del torneo, felicitación que hizo extensiva a todos los jugadores que en el mismo han participado. Elogió la labor realizada por José Rodríguez Díaz que por su dedicación y esfuerzo permanentes es el artífice de esta gran realidad

que es en la actualidad el salón de ajedrez de la SACE.

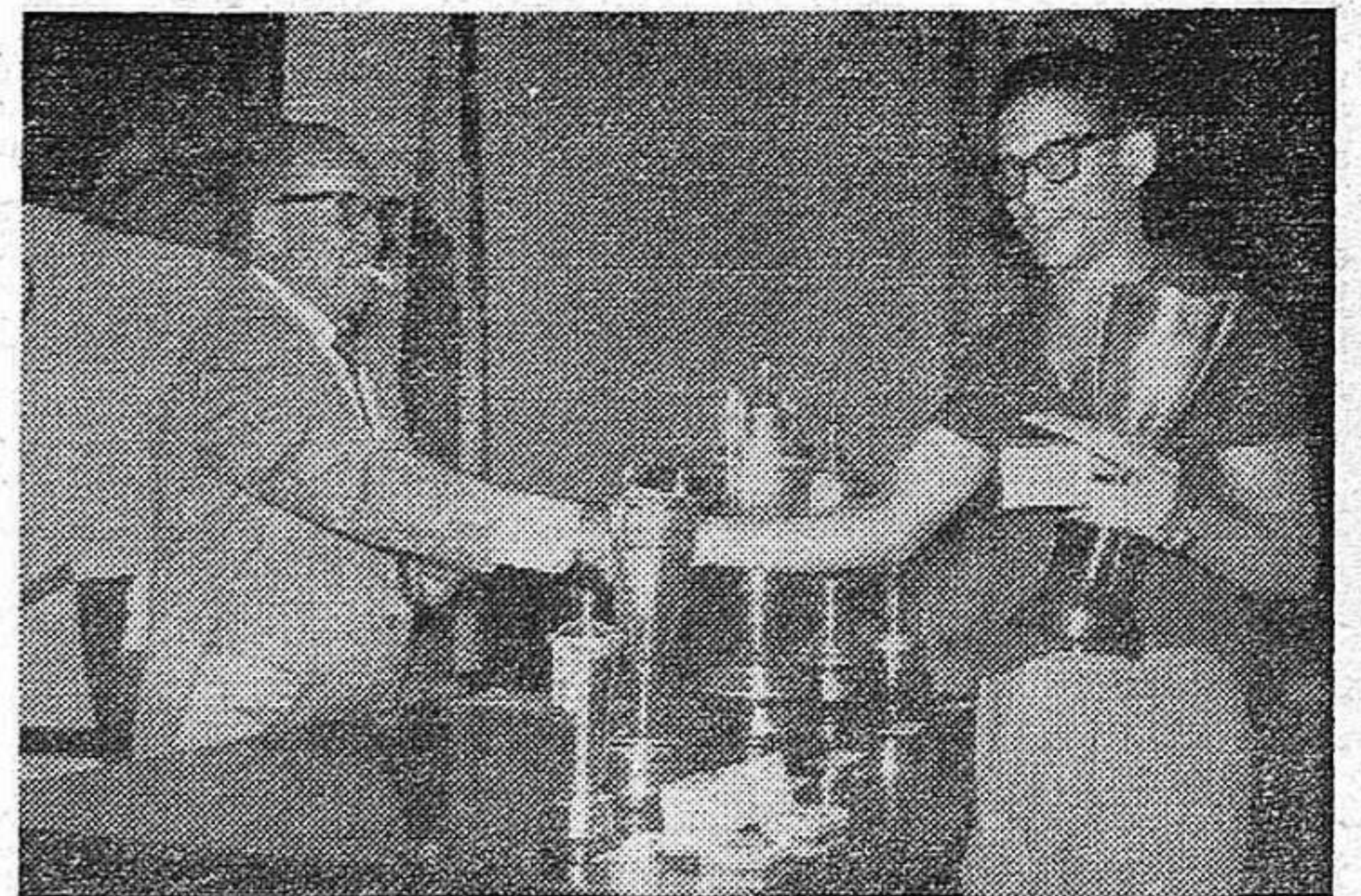
Seguidamente José Rodríguez hizo entrega de las copas a los vencedores y de los carnets a los miembros del equipo de ajedrez de la institución.

Después Manuel Torres expresó al Ejecutivo la gratitud de los ajedrecistas por las facilidades que encuentran. Habló de los planes de la Comisión, competencias en las diversas localidades, simultáneas con participación de los que han conquistado los primeros lugares en el torneo etc. Elogio a José Rodríguez, sencillo, modesto, activo que ha logrado la constitución del Club más importante de Cuba, por los jugadores, por el número de mesas, por la organización, por el buen local.

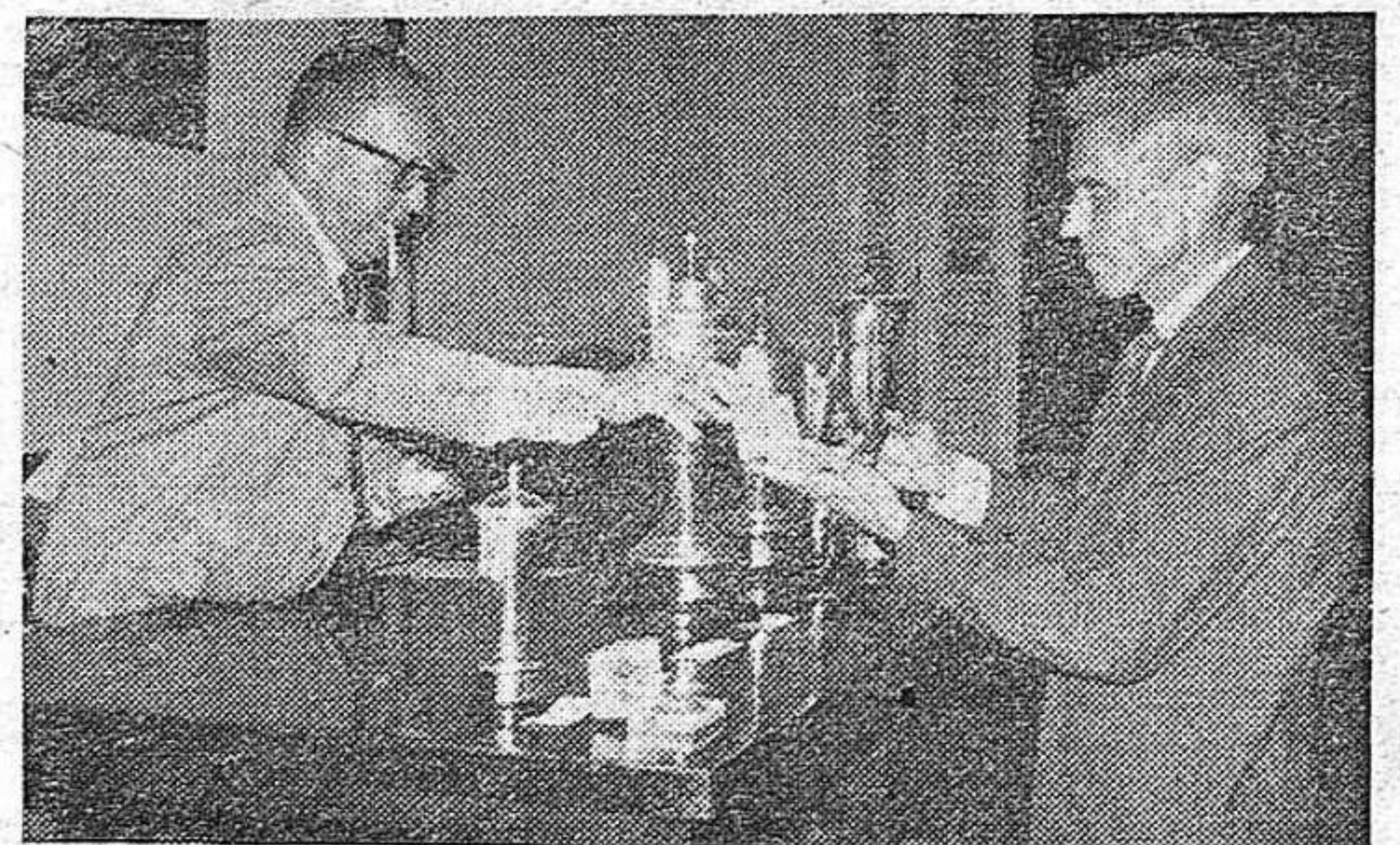
Finalmente se sirvió un exquisito bufet, con lo que culminó este brillante acto.



Pedro Atienza, presidente de la SACE, mientras pronunciaba sus interesantes palabras sobre la significación del torneo "Grimau in memoriam". Junto a él en la presidencia, el coordinador de ajedrez de la institución, José Rodríguez Díaz, su más cercano colaborador Manuel Torres y Severo Nieto, de la Comisión de Ajedrez del INDER y conocido comentarista deportivo.



José Rodríguez Díaz, entrega la copa al campeón de la SACE, Juan Montalvo.



El doctor René de la Campa, subcampeón de la SACE, recibe su trofeo de manos de José Rodríguez Díaz.

Protesta la SACE contra los bombardeos de Hanoi y Haiphong

Al tiempo que el presidente Johnson ordenaba personalmente bombardear las zonas densamente pobladas de Hanoi y Haiphong, el representante norteamericano en las Naciones Unidas declaraba ante el Consejo de Seguridad de la ONU, que "Estados Unidos proseguirá su búsqueda de la paz en Vietnam".

Jamás el crimen, el cinismo y la hipocresía alcanzaron tan altos límites! Para encontrar un precedente habría que buscarlo en la Alemania hitleriana y en la Italia fascista, integrantes del Comité de No Intervención al mismo tiempo que realizaban la descarada invasión militar contra la República española.

En efecto, en la administración del gangster de Texas se mezclan la esquizofrenia hitleriana y la fantochería mussoliniana.

Pero el mismo fin que la Historia deparó a Hitler y a Mussolini espera a sus imitadores de los Estados Unidos. La humanidad no puede ser desafiada impunemente. Y los bombardeos de Hanoi y Haiphong no son sólo un reto al campo socialista y a las fuerzas revolucionarias y progresistas, sino un descarado desafío a toda la humanidad.

Son, a la vez, una nueva prueba de la desesperación e impotencia del imperialismo, incapaz de doblegar al heroico pueblo vietnamita que por el contrario, inflige derrota tras derrota a las fuerzas invasoras de los Estados Unidos y de sus satélites.

La Sociedad de Amistad Cubano Española (SACE), al protestar contra este nuevo crimen del gobierno de los Estados Unidos, reitera el acuerdo de su II Congreso, celebrado los días 11 y 12 de junio, que expresó "nuestro deseo de que sea coordinada la acción de las fuerzas antimperialistas en ayuda de Vietnam", y reafirma su invariable solidaridad con la sagrada causa del heroico y glorioso pueblo vietnamita.

COMITE EJECUTIVO DE LA SOCIEDAD DE AMISTAD CUBANO ESPAÑOLA

El asesinato de Fabricio Ojeda

La Sociedad de Amistad Cubano Española, condena enérgicamente el monstruoso crimen cometido por el gobierno de Venezuela al asesinar al dirigente guerrillero Fabricio Ojeda.

Se trata de un crimen típico, similar al que pretendieron cometer con Julián Grimau, al arrojarlo por una ventana. Fabricio Ojeda fue ahorcado. Y como en el caso de Julián Grimau se ha pretendido disfrazar el asesinato de "suicidio".

Estas monstruosidades no quedarán impunes. El futuro es de los pueblos. Los regímenes asesinos como el de Franco y el de Leoni tienen sus días contados y pasarán a la historia aplastados por el odio de la humanidad.

La Sociedad de Amistad Cubano Española rinde homenaje a los patriotas de Venezuela, uno de cuyos representantes —Fabricio Ojeda— ha caído en la dura batalla por la libertad de su pueblo.

COMITE EJECUTIVO DE LA SOCIEDAD DE AMISTAD CUBANO ESPAÑOLA

Combatientes alemanes de las Brigadas Internacionales en la SACE

Un encuentro pleno de emotividad se efectuó en el salón de la presidencia de la SACE el pasado 29 de junio. Los "encontrados" fueron, de una parte, los miembros del Ejecutivo Nacional de la SACE —excepto el compañero Pedro Atienza que se encontraba enfermo— y de la otra, un grupo de alemanes, miembros de las Brigadas Internacionales que combatieron en España. Con ellos, en una breve visita, llegaron dos españoles que residen en la República Democrática Alemana.

Fue un inolvidable intercambio de recuerdos que se re-

montan a treinta años atrás, cuando estos compañeros —junto con tantos otros de su país y de más de medio centenar de nacionalidades—, llevaron a España el más alto y cálido mensaje del internacionalismo proletario. Y, con él, su decisión de oponerse al paso del fascismo, con su sangre y con su vida.

Ahora, tres décadas después, participantes de aquella gesta rememoran sus respectivas o comunes experiencias de la lucha de entonces y posterior; exteriorizan su alegría inmensa de participar, ellos en la RDA y nosotros en Cuba,

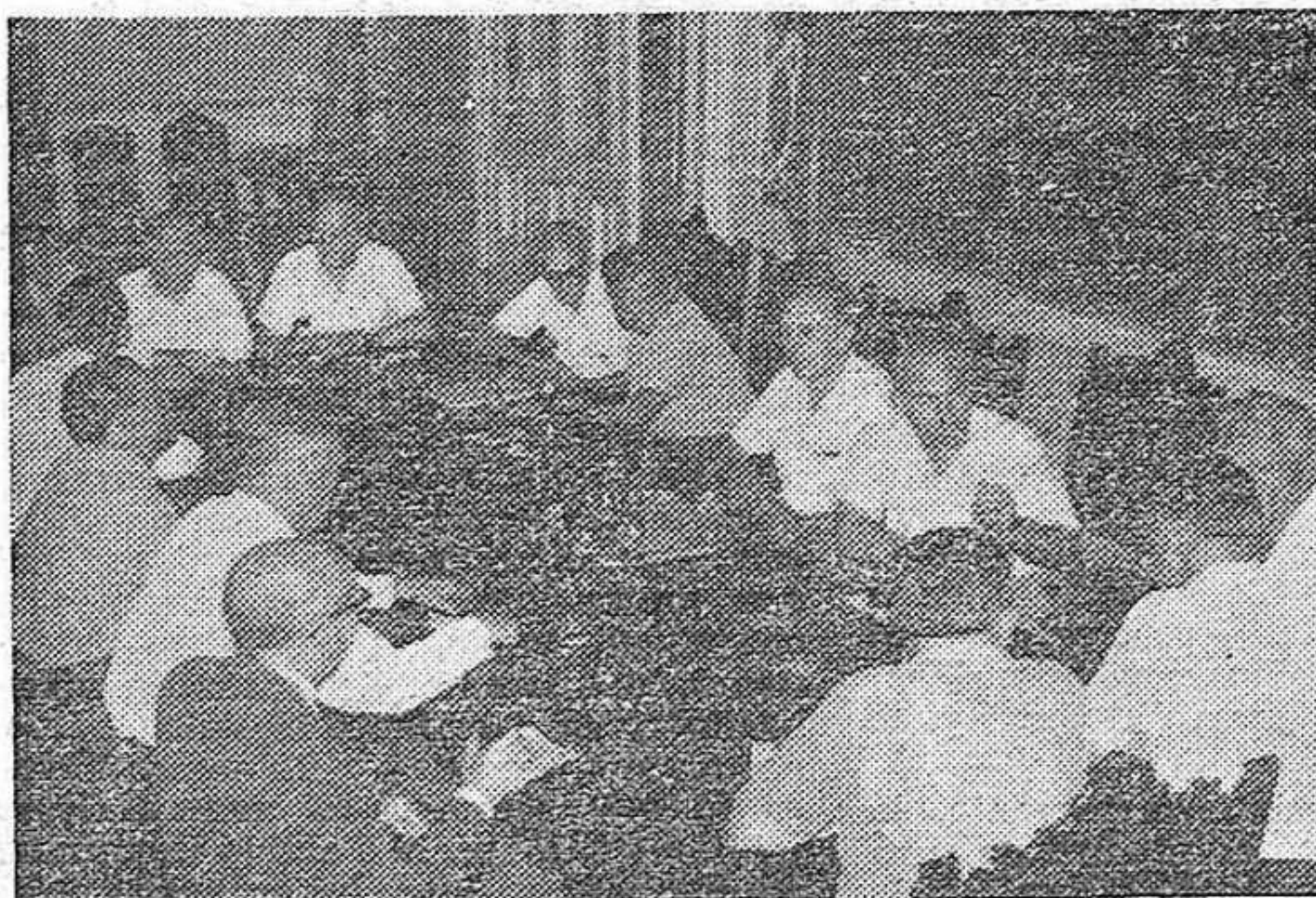
en la construcción de una nueva sociedad, la sociedad socialista.

Se vertían palabras de admiración, de cariño inmenso para la República Democrática Alemana y para la Cuba Socialista. Pero la euforia natural no nos hacía olvidar a nuestra España, a nuestro pueblo todavía irredento, todavía bajo el yugo fascista pero avanzando hacia su liberación, en lucha sin tregua por ella.

Y el en tantas ocasiones repetido... "el próximo encuentro en Madrid"... volvió a aflorar a los labios de unos y otros, luego de los consabidos brindis "porque continúen los éxitos del pueblo de la RDA en la construcción de una nueva vida"; "por el avance ininterrumpido de nuestra Cuba Socialista"; "por la próxima liberación del pueblo español..."

Participaron en el "encuentro", los compañeros Guillermo Jagow, Ralf Hagge, Walter Steffens, Heirich Hadlich, Alfred Zarth, Emil Gantzer, Albert Riebeling, Juan Morales y Francisco Canto, por los visitantes.

Y Antonio Fernández Brñas, José Trigo, Castul Pérez, Claudio Surribas, Ramón de Lorenzo, Eloy Sáinz de Baranda, Sabino Sirgo y Félix Díaz, del Ejecutivo Nacional de la SACE, y Manuel Carnero, director de "ESPAÑA REPUBLICANA".



La cámara de Ricón captó este aspecto de la entrevista entre los brigadistas alemanes y los ejecutivos de la SACE.

Nueva promoción de socios para la SACE "Treinta Aniversario"

En cumplimiento de los acuerdos del II Congreso, el Ejecutivo de la SACE ha tomado la decisión de organizar una nueva promoción de socios que titula "TREINTA ANIVERSARIO" para conmemorar el XXX Aniversario de la Guerra Civil Española.

La campaña se propone como meta la incorporación de 3.000 nuevos socios en toda la Isla, cifra que, teniendo en cuenta el cariño de los cubanos por el pueblo español y el interés por su lucha, consideramos fácil de lograr, tortaleciendo con ello la amistad de nuestros dos pueblos y consolidando de esta manera a la SACE.

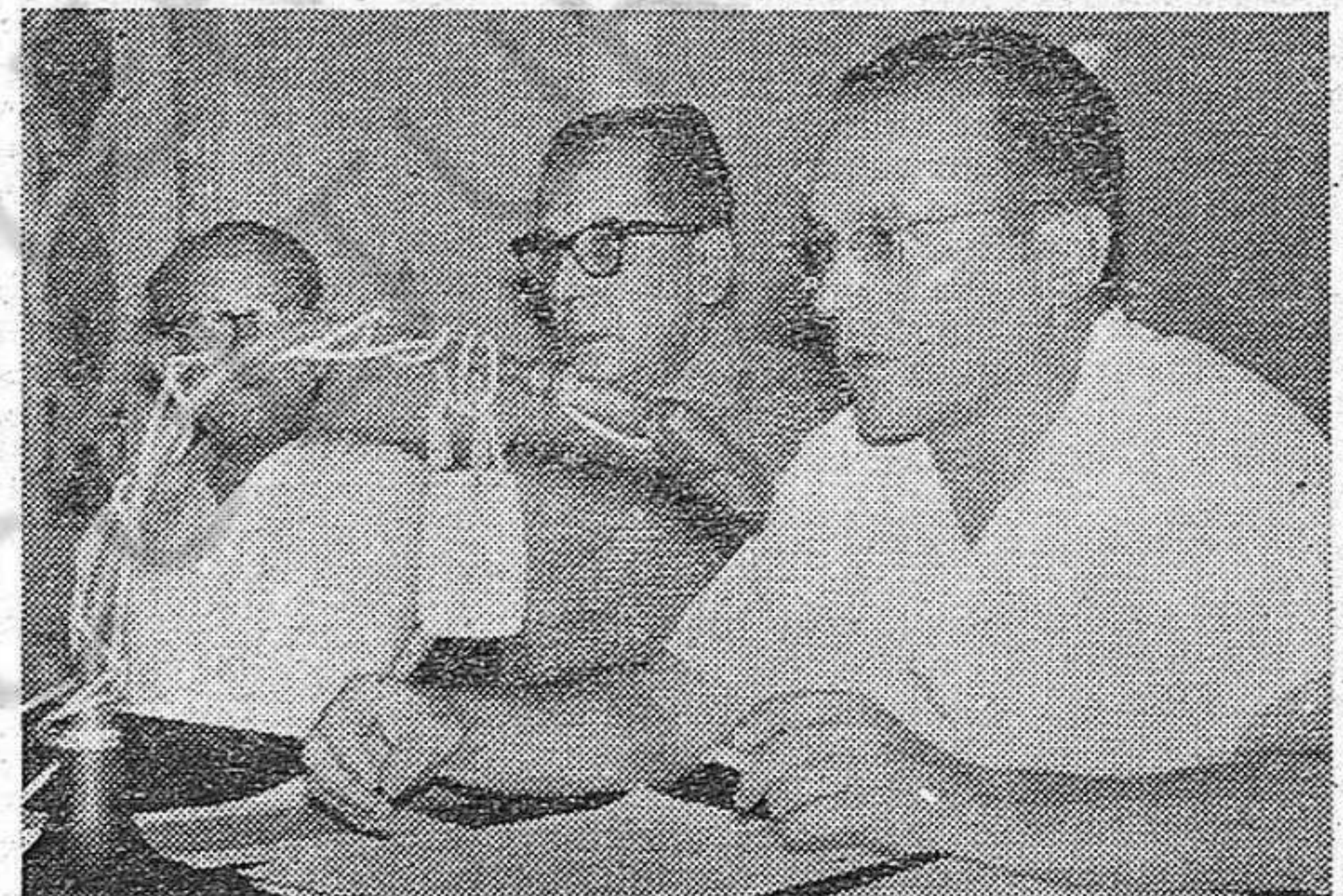
La distribución general de las asignaciones son como sigue:

La Habana . . .	1500	Altas
Oriente	750	;;
Camagüey	600	;;
Las Villas	120	;;
Matanzas	30	;;

Los datos referentes a las asignaciones por Delegaciones y Comités y otros informes La Comisión Organizadora.

CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE LA SITUACION EN ESPAÑA

Durante el mes de junio se ha celebrado en los salones de la SACE un ciclo de tres conferencias sobre la actual situación de España, basándose los oradores en la obra de Santiago Carrillo, "Después de Franco, ¿qué?". Estas conferencias estuvieron a cargo de los compañeros Luis Azcárate, Vicente Delgado y José Forné.



Luis Azcárate disertó sobre "El desarrollo del movimiento actual de oposición en España". Junto a él en la presidencia Pedro Atienza, titular social y José Forné, presidente de la Sección de Cultura.



Vicente Delgado disertó sobre "Las fuerzas democráticas españolas". Le acompañaron en la mesa presidencial Pedro Atienza y José Forné.



José Forné cerró el ciclo hablando sobre "El futuro de la democracia española". Junto a él y Pedro Atienza ocupó un puesto en la presidencia Walter Steffens, combatiente alemán de las Brigadas Internacionales.

EL GENERAL ESPAÑOL VICENTE ROJO

Días pasados trajo el telégrafo la triste noticia de la muerte del general Vicente Rojo Lluch, a los 71 años de edad, en la ciudad de Madrid, aquel mismo MADRID a cuya defensa inmortal tanto contribuyera Vicente Rojo hace 30 años, en las jornadas heroicas del "NO PASARAN".

Tras la llorada pérdida de otro de los grandes jefes militares populares, el general Ignacio Hidalgo de Cisneros, acaba de desaparecer con el general Rojo otra de esas figuras militares de ejecutoria brillante, prestigio inmaculado y autoridad indiscutida. Ambos generales, el que mandó las Fuerzas Aéreas y el que encabezó el Estado Mayor General de la República, han dejado grabado su nombre en lugar destacado del capítulo de nuestra justa guerra, uno de los más dramáticos de la Historia de España.

Tuve la honra de conocer al general Rojo hace ya muchos años, cuando yo no había cumplido aún los 15, él contaba ya 30 y era Capitán profesor de Táctica en la Academia de Infantería de Toledo, donde acababa yo de ingresar allá por el verano de 1925. En los 3 años de estudios toledanos las lecciones de Rojo causaban a todos los alumnos la más honda impresión por su claridad, sencillez y enjundia. A través de ellas empezamos muchos de nosotros a "encontrar gusto" a la Táctica.

En 1930 volví a encontrarme con Rojo, nuevamente en Toledo y en circunstancias nuevas, cuando la lucha del pueblo contra la podre del régimen monárquico sumada a las lacras de la Dictadura y sus secuelas vergonzantes, había calado ya en las filas del Ejército y no eran pocos los oficiales que buscando el remedio de tantos males, se acercaban honradamente al pueblo, con la vista puesta en el bien de la Patria.

En diciembre de 1930, un grupo de vanguardia de esos oficiales, encabezado por los capitanes Fermín Galán y Ángel García Hernández, unidos a elementos civiles de alta conciencia revolucionaria, se alzó en Jaca por la República. Aquella heroica gesta fue aplastada en sangre, pero su impacto conmovió profundamente a toda España, contribuyendo a encender nuevas energías que, pocos meses después, en abril de 1931, se lanzaron a la calle para barrer a la monarquía y dar el triunfo incruento a la República, en la que depositaban sus mejores esperanzas.

Pero en enero de 1931 y en la antiqusísima ciudad de Toledo, entre los círculos de la oficialidad reaccionaria que estaba muy lejos de presentar la marcha inminente de los acontecimientos históricos, la sublevación de los dos gloriosos capitanes de Infantería, Galán y García Hernández sirvió de pretexto para emular, con los más vergonzantes apetitos guerreristas, en espectaculares alardes de "acendrada lealtad a la Corona". En tales condiciones, un día de enero, creo que un viernes, el entonces Director de la Academia de Infantería, gentil-hombre por más señas, reunió a la Oficialidad y la espetó un encendido discurso exhortando a ir a Madrid en turno de sábado, y personarse en Palacio para "desagraviar al Rey y patentizar la lealtad del Arma de Infantería a la Corona". Uniendo el ejemplo a la palabra, el general terminó diciendo: "Y mañana, sábado, iré yo con mi ayudante a Palacio".

—"Pues irá usted solo, mi general, porque yo no he agraviado a Su Majestad y no tengo por qué desagraviarle" —fue la réplica espontánea y tajante del capitán Vicente Rojo, que era por entonces Ayudante del Director de la Academia y ejercía además otras funciones docentes.

Al replicar así, estaba Vicente Rojo muy ajeno a pensar que no habrían de transcurrir tres meses antes de que se desplomase bajo la presión popular aquella Monarquía, sin que —vaya entre paréntesis— arriesgasen algo lle-

Por FRANCISCO CIUTAT

gado el momento, para salir en defensa de la Dinastía, aquellos mismos que tanto alarde exteriorizaban de apego a la Monarquía a raíz del fracaso de la sublevación de Jaca.

Verdad es que nada hicieron tampoco, por su parte, los gobernantes de la flamante República nacida el 14 de abril para diferenciar, en el seno de la oficialidad española a los oportunistas que se emulaban en "desagraviar" al Monarca y luego se afanaban en ocupar buenas prebendas bajo el nuevo régimen, de los oficiales honestos que, como el capitán Rojo, mantuvieron una actitud de dignidad. Y así fue que pese al triunfo de la República, Rojo hubo de abandonar su cargo en Toledo y marcharse a Madrid con sus seis hijos en busca de nuevos horizontes. No era fácil abrirse paso con seis hijos y menos de 700 pesetas, pero Rojo luchó tesoneramente: escribió sobre temas militares fundando la "Colección Bibliográfica Militar" con el importe de tres sueldos adelantados; sacó a luz una valiosa ayuda del Oficial de Infantería que se titulaba "Orientaciones y Datos" y, al propio tiempo, se preparaba para ingresar en la Escuela Superior de Guerra, diplomándose de Estado Mayor en 1935, a los 40 años de edad y en vísperas mismas de la guerra, ya con la estrella de Comandante.

En aquellos años, Rojo no tenía formación política, profesaba sinceramente ideas religiosas y estaba embebido por completo en sus estudios y el trabajo agotador complementario que realizaba para encontrar cada mes el puñado de pesetas que necesitaba con apremio para sacar adelante la numerosa familia a la que siempre se sumaba algún pariente menesteroso.

Terminadas sus prácticas de Aviación, que realizó en León, sorprendióle en Madrid la sublevación franquista. Pese a su desorientación política, el comandante Rojo no vaciló: su conciencia patriótica, el claro sentido de su deber militar le llevaron desde el primer momento a ocupar un puesto de combate en las filas populares, bajo la bandera de la República, que había prometido, lealmente, con la honestidad que caracterizó su conducta en la vida.

Fue destinado al principio (julio 1936) a un sector del frente del Somosierra, desde allí sus méritos le elevaron a la jefatura del EM de la defensa de Madrid (octubre 1936), y desde este honroso puesto, ya en 1937, a la Jefatura del Estado Mayor Central, jerarquía máxima de las Fuerzas Armadas de la República, que desempeñó hasta las postrimerias de la guerra.

Citando sus propias palabras, fue Rojo en aquellos años memorables "... un ciudadano, militar, español y patriota, que puso, sin ambiciones, su voluntad y su deber en la lucha". Lucha difícil a todos los niveles, lucha extremadamente compleja al nivel de Jefe del E.M.C., pues tenía que enfrentarse con los problemas de organizar sobre la marcha un Ejército de cientos de miles de hombres luchando en condiciones de absoluta inferioridad de medios en todos los campos de una incesante y sangrienta batalla a lo largo de muchos cientos de kilómetros, con una correlación de fuerzas desfavorable tanto en la escala nacional de la lucha como en la escala internacional en aquellos años de vertiginoso crecimiento de la potencialidad militar del fascismo en Europa y de amedrentamiento vil de las llamadas "democracias" occidentales, que a través de la farsa de la "No Intervención" condujo a la capitulación de Munich en 1938. Coyuntura trágicamente hostil para las fuerzas populares que hiciera escribir a Rojo estas dolidas palabras: "... la guerra, la perdimos definitivamente, en el terreno internacional en



El general Vicente Rojo, durante la batalla de Teruel.

la última decena de setiembre, cuando la diplomacia fraguara el pacto de Munich". Y agregaba para matizar el fondo histórico en que libraba nuestro pueblo aquella lucha desigual: "Resultaba ya harto evidente que todos los países, menos la URSS, nos volvían la espalda, y que la mayor parte de ellos esperaban ansiosos el fin de la guerra desfavorablemente para nosotros, como deseosos de salir de una terrible pesadilla". ("Alerta a los pueblos", Buenos Aires, 1939, página 230).

No eran menores las dificultades con que el Jefe del E.M.C. había de enfrentarse también en el interior por culpa de las incomprensiones, espíritu derrotista anidado en altas esferas de gobierno, egoísmos funestos y celos mezquinos que conducían a una trágica disociación del esfuerzo. Y clamando por la necesaria unidad, exigía el general Rojo: "crear un solo Ejército, en lugar de los 5 cantones semi-autónomos en que se habían ido disgregando las Fuerzas Armadas: Ejército de Tierra, Aviación, Marina, Carabineros y Seguridad, con organización diferente, con dependencia limitada del Mando central, con Servicios propios, difíciles de coordinar y dirigir en el esfuerzo común, continuo, de una guerra que exigía, más aún que ninguna otra, por la escasez de los recursos, una conducción centralizada y firme. Por eso el general Rojo exigía (aunque inútilmente) desde la Jefatura del EMC "Es necesario llegar al Ejército único con mando único".

Grande, tenaz y meritoria fue la labor realizada por el general Rojo para dar solidez al Ejército Popular y dirigirlo en la lucha, y en esa obra puso Rojo una fe inquebrantable en nuestras heroicas masas populares, en los Jefes militares salidos de la entraña popular. Rojo creía en ellos, Rojo creía en las Divisiones y en los Cuerpos de Ejército, en los Ejércitos que se fueron improvisando al correr de la pelea, sin tiempo para organizar ni para instruir. Rojo creía en aquellas gloriosas Unidades formadas en la escuela sangrienta del combate. Y esa fe, que distinguió su conducta en la guerra, es la que hacía siempre al Jefe del E.M.C. acercarse a las tropas en los sectores donde era más intenso el combate, mayor la presión enemiga para "sentirse más seguro" como solía decir muy atinadamente. Y para afrontar la responsabilidad del mando.

Y si aquellas tropas aprendían en la escuela de la lucha, su Jefe de EMC estudiaba con aprovechamiento las vivas lecciones políticas que impartía el pueblo armado y basaba en esas lecciones la idea que inspiraba sus planes militares, preconizando así: "maniobras audaces y rápidas sobre objetivos sensibles, en regiones fáciles y que ofreciesen posibilidades a una acción de orden moral y político, más que material y técnico, sobre la retaguardia enemiga. Para pensar así —agregaba— teníamos presente el carácter de nuestra guerra". (Subrayado mío F.C.).

Esa idea inspiraba, ciertamente, la maniobra de Teruel, el forzamiento del Ebro y su acuciado "Plan P", la ofensiva sobre Extremadura y Andalucía "... con miras a cortar las co-

municaciones enemigas Norte-Sur y favorecer el levantamiento de la retaguardia en aquellas regiones".

Esa idea, nacida en el profundo conocimiento de su pueblo, en su acendrado amor a su pueblo, en su confianza ilimitada en las fuerzas populares, reside en la base de los puntos de vista, de las concepciones tácticas, operativas y estratégicas de acusado cuño personal, modernas, progresistas y audaces, de castiza raigambre española, adecuadas a la realidad de entonces, que fue elaborando el general Rojo por aquellos años. Tesoneramente luchó (no siempre con éxito) por llevar esas ideas a la Doctrina Militar del Gobierno de la República y reflejarlas en los planes de aquella guerra que contemplamos hoy —treinta años después de su comienzo— en la grandeza de su perfil histórico.

Al abrazar lealmente la causa popular llevado por su profundo amor a la Patria, el general Rojo puso empeño decidido en conquistar la victoria para el Pueblo. Por eso juzgaba todas las actitudes, todas las posiciones, todas las conductas desde el ángulo de la lucha, mirando si contribuían a la victoria popular o la entorpecían. Para el general Rojo era "bueno" todo el que luchaba honesta y valerosamente por la victoria republicana, todo el que contribuía desinteresadamente a esta victoria. Era "malo" todo el que mostraba indecisión o cobardía, todo el que actuaba guiado por móviles egoístas, todo el que persiguiendo intereses mezquinos anteponia provechos particulares al interés común del triunfo republicano. Este elevado criterio patriótico y no las afinidades ideológicas ni menos aún las ambiciones personales, marcó siempre la línea determinante de sus simpatías y preferencias y es la norma que destaca invariablemente en sus juicios al describir el complejo panorama político español del campo republicano. Y pensando así, escribía refiriéndose a los partidos políticos del Frente Popular: "... el más joven y dinámico, el Partido Comunista, velaba más por la cuestión militar y ejercía una efectiva influencia sobre el mayor número de unidades y tropas, trabajaba más por los problemas de la guerra y maneja la juventud". (Obra citada, pág. 24), agregando que el Partido Comunista era: "el más fuerte y joven, disciplinado y dinámico".

Y al contemplar el panorama internacional en que se desenvolvía aquella guerra, certificaba con pleno conocimiento de causa, desde la jefatura del EMC: "El mejor aliado lo teníamos en la URSS, tanto en el orden espiritual como en el material". Para el gran patriota español que era Vicente Rojo, la piedra de toque fue siempre la conducta honesta, la actitud desinteresada y consecuente. Y como buen militar, rendía un culto sagrado al valor. Todo eso junto: la lealtad probada a la causa del pueblo, el verdadero patriotismo, la elevación de miras, la abnegación y el sacrificio, el valor personal de sus hombres y de sus mujeres, es lo que acercaba al general Rojo, militar y católico, al Partido Comunista de España, y tuvo la gallardía y la

(Pasa a la página 13)